



**Universidad Abierta Interamericana**

**Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía**

“¿Cómo inciden las representaciones sociales de los docentes de nivel primario de una escuela de gestión privada en Parque San Martín acerca del rol del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar sobre la efectividad del trabajo conjunto entre ambos profesionales en el contexto educativo?”

Trabajo final para optar por el título de Licenciada en Psicopedagogía

Estudiante: Paula Fernanda López.

Diciembre 2024

## **Resumen**

El presente trabajo tiene como objetivo explorar las percepciones y expectativas de los docentes de nivel primario de una escuela privada en Parque San Martín sobre el rol del psicopedagogo dentro del equipo de orientación escolar. En este sentido, se indagan tres aspectos fundamentales.

En primer lugar, se identifican las percepciones de los docentes respecto a las funciones y responsabilidades asignadas al psicopedagogo, con el propósito de comprender cómo se valora su contribución en el ámbito educativo. En segundo lugar, se analizan las expectativas de los docentes en relación con la colaboración e interacción con el psicopedagogo para la atención de las necesidades educativas específicas de los estudiantes, buscando detallar la dinámica de trabajo conjunto. Finalmente, se examina la influencia de las representaciones sociales de los docentes sobre la percepción de la eficacia y relevancia del rol psicopedagógico en la institución.

El estudio se fundamenta en investigaciones sobre representaciones sociales y su impacto en la percepción del rol del psicopedagogo, incluyendo normativas relevantes que regulan estas prácticas. La metodología adoptada fue cualitativa, con un enfoque exploratorio-descriptivo, y se contó con la participación de seis docentes de la escuela en cuestión.

Los resultados permitieron identificar representaciones sociales subyacentes en los docentes, quienes reconocen la intervención del psicopedagogo en dificultades de aprendizaje. Sin embargo, su visión se encuentra limitada a este aspecto, sin considerar otras funciones clave como la elaboración de proyectos institucionales, la implementación de diseños curriculares y las tareas de prevención. Estos hallazgos evidencian la necesidad de fortalecer la comprensión del rol psicopedagógico para una mayor integración y eficacia en el trabajo interdisciplinario dentro del ámbito educativo.

Palabras claves: - Representación social - Rol del psicopedagogo- Docentes- Trabajo interdisciplinario -Resoluciones y disposiciones- Sistema educativo.

### **Agradecimientos:**

En primer lugar, quiero dedicar este trabajo a mi hijo, quien es mi mayor inspiración y mi motor en cada desafío. Su amor incondicional y su presencia constante me han llenado de fuerza en los momentos más difíciles de este camino.

A mi familia y amigos, gracias por su apoyo incondicional y por estar siempre a mi lado, alentándome a seguir adelante. Su paciencia, comprensión y palabras de ánimo han sido fundamentales para que hoy pueda concluir esta etapa.

A mis profesores, les agradezco profundamente por compartir su conocimiento, su guía y por creer en mí. Su dedicación y acompañamiento han sido pilares en mi formación y en la realización de esta tesis.

Finalmente, agradezco a todos aquellos que, de una u otra manera, me brindaron su ayuda, consejo o simplemente una palabra de aliento en este proceso. Cada gesto, por pequeño que parezca, ha contribuido a que hoy este proyecto sea una realidad.

## INDICE

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>Justificación.....</b>	<b>7</b>
<b>1. Estado del arte.....</b>	<b>9</b>
<b>2. Rol del Psicopedagogo en el Contexto Escolar.....</b>	<b>14</b>
2.1. Recorrido Histórico del Equipo de Orientación Escolar en la Provincia de Buenos Aires.....	14
2.2. Definición y funciones del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar.....	15
2.3. Importancia de la colaboración interprofesional en el ámbito educativo.....	18
<b>3. Marco normativo y legal.....</b>	<b>19</b>
3.1. Marco normativo y legal del rol del psicopedagogo en el sistema educativo de la Pcia. De Bs. As.....	19
<b>4. Representaciones Sociales: Conceptos y Teorías.....</b>	<b>22</b>
4.1. Fundamentos teóricos de las representaciones sociales.....	22
4.2. Desarrollo y evolución del concepto en el ámbito educativo.....	23
4.3. Influencia de las representaciones sociales de los docentes en la percepción del rol del psicopedagogo.....	25
<b>5. Encuadre metodológico.....</b>	<b>28</b>
<b>6. Análisis de los resultados.....</b>	<b>30</b>
<b>7. Conclusiones.....</b>	<b>44</b>
<b>8. Bibliografía.....</b>	<b>46</b>
<b>9. Anexos.....</b>	<b>50</b>
9.1. Modelo de entrevista.....	50
9.2. Matriz de datos.....	52

## **Introducción:**

La educación actual enfrenta múltiples desafíos, entre ellos la necesidad de construir espacios inclusivos y colaborativos que promuevan el desarrollo integral de los estudiantes. En este contexto, la interacción entre docentes y psicopedagogos se posiciona como una pieza clave dentro del entramado institucional. Este trabajo se centra en las representaciones sociales que los docentes de nivel primario de una escuela de gestión privada en Parque San Martín tienen acerca del rol del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar. Estas representaciones, entendidas como sistemas de valores, ideas y prácticas socialmente construidas (Moscovici, 2001), influyen en la percepción, la colaboración y, en última instancia, en la efectividad del trabajo conjunto.

La figura del psicopedagogo, históricamente vinculada a la atención de dificultades específicas de aprendizaje, ha transitado un proceso de transformación y resignificación. Según Ricci (2020), su rol ha evolucionado desde un enfoque centrado en la "reparación" de problemas hacia una práctica más integradora, que aborda la construcción de la subjetividad y la autonomía del pensamiento. Este cambio refleja un movimiento hacia un trabajo interdisciplinario, donde se entrelazan los saberes del "Ser", "Conocer" y "Hacer" (Beltrán, 2009). Así, el psicopedagogo contribuye no solo en el abordaje de problemáticas individuales, sino también en la generación de estrategias pedagógicas que favorecen el aprendizaje y la inclusión educativa.

En las instituciones educativas, los Equipos de Orientación Escolar (EOE) desempeñan un rol fundamental. Según la Disposición 78/08, estos equipos trabajan de forma interdisciplinaria, promoviendo una relación de igualdad y complementariedad entre sus integrantes. Su objetivo principal es colaborar con los docentes para atender las necesidades de los estudiantes, especialmente aquellos que enfrentan dificultades en el aprendizaje o en la adaptación escolar (DGCyE, 2010). Este enfoque trasciende la práctica individual, situándose en un marco comunitario y participativo, donde se prioriza la construcción de intersubjetividades (Bello, 2010).

No obstante, el impacto del psicopedagogo en el ámbito educativo no depende únicamente de su formación o de las políticas institucionales, sino también de cómo es percibido por los docentes con quienes colabora. Carli (2008) subraya que estas representaciones sociales condicionan la valoración y la integración de su trabajo en el equipo. En este sentido, la manera

en que los docentes entienden y conceptualizan el rol del psicopedagogo influye directamente en la dinámica de trabajo conjunto y en la efectividad de las intervenciones psicopedagógicas.

Por lo tanto, esta investigación busca indagar las percepciones, creencias y expectativas de los docentes de nivel primario sobre el rol del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar. A través de este análisis, se pretende identificar cómo estas representaciones sociales impactan en la colaboración profesional y en la percepción de la eficacia del trabajo conjunto. Este estudio no solo pretende contribuir al conocimiento académico, sino también ofrecer herramientas para mejorar las prácticas educativas y fortalecer las relaciones interprofesionales dentro del ámbito escolar.

## **Justificación:**

En el ámbito educativo, las representaciones sociales se configuran como un entramado de valores, ideas y expectativas que influyen en la percepción y las interacciones entre los distintos actores de la comunidad escolar. Los docentes, como portadores de estas representaciones, juegan un rol determinante en la dinámica institucional y en la forma en que se solicita y valora la intervención del psicopedagogo dentro del equipo de orientación escolar. Sin embargo, en muchos casos, las expectativas depositadas en esta figura profesional pueden no alinearse con sus competencias específicas, lo que genera tensiones o insatisfacciones en la colaboración (Carli, 2008).

La educación, como derecho fundamental y bien social, requiere de una mirada interdisciplinaria y colaborativa que contemple no solo las necesidades de los estudiantes, sino también las dinámicas entre quienes tienen a su cargo su desarrollo integral. En este sentido, Moscovici (2001) señala que las representaciones sociales no solo estructuran las interacciones humanas, sino que también condicionan las prácticas y discursos en un determinado contexto. Por ello, resulta indispensable analizar las representaciones que los docentes de nivel primario de una escuela de gestión privada en Parque San Martín tienen sobre el rol del psicopedagogo, a fin de identificar posibles barreras o fortalezas en la construcción de un trabajo conjunto efectivo.

En particular, este estudio se propone explorar la información que los docentes poseen acerca del rol del psicopedagogo y cómo estas ideas impactan en su práctica cotidiana. Como menciona Ricci (2020), históricamente se percibía al psicopedagogo como un "sanador" de dificultades de aprendizaje; sin embargo, en la actualidad, su intervención se concibe desde una perspectiva más amplia, que incluye la promoción de la subjetividad, la autonomía y el desarrollo integral de los estudiantes. Este cambio demanda también una transformación en las representaciones de los docentes, quienes necesitan comprender y valorar la complementariedad de esta labor en el marco de un equipo interdisciplinario

Por otro lado, Bertrán (2009) subraya que el rol del psicopedagogo se redefine constantemente en un movimiento espiralado que abarca saberes, conocimientos y prácticas en continuo diálogo con las demandas institucionales. Desde esta perspectiva, entender cómo los docentes interpretan y valoran el trabajo del psicopedagogo puede abrir puertas a nuevas formas de colaboración y a estrategias que potencien la eficacia del equipo de orientación escolar.

Esta investigación es pertinente y oportuna porque busca contribuir al fortalecimiento de las relaciones profesionales entre docentes y psicopedagogos, promoviendo un enfoque basado en el respeto, la claridad de roles y la complementariedad. En última instancia, el propósito es mejorar no solo la dinámica laboral entre estos actores, sino también el desarrollo integral de los estudiantes, quienes son el centro de toda acción educativa (Bello, 2010).

Además, el estudio responde a una necesidad práctica: la de brindar información útil que permita ajustar expectativas, mejorar la comunicación y consolidar un trabajo conjunto más efectivo. Como señala la revista ABC de Educación (DGCyE, 2010), los Equipos de Orientación Escolar son fundamentales para garantizar la inclusión educativa y social, pero su éxito depende en gran medida de la colaboración armónica entre sus integrantes y los docentes. Por lo tanto, comprender y transformar las representaciones sociales que subyacen en estas relaciones profesionales se presenta como un desafío clave para la educación contemporánea.

En conclusión, este trabajo no solo tiene un valor académico, sino también una relevancia práctica significativa al abordar una problemática que impacta directamente en la calidad educativa, en la equidad en el acceso al aprendizaje y en el bienestar integral de los estudiantes.

## **Estado del arte:**

El papel del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar ha sido objeto de creciente interés y estudio en las últimas décadas. Este interés surge de la necesidad de comprender cómo los docentes perciben y valoran la contribución de los psicopedagogos en el contexto educativo. La percepción que los docentes tienen de los psicopedagogos no solo influye en la colaboración y la comunicación entre ambos profesionales, sino que también impacta directamente en la efectividad de las intervenciones psicopedagógicas y, por ende, en el éxito educativo de los estudiantes.

En este contexto, se hace necesario un análisis detallado del estado del arte que aborde las representaciones de los docentes sobre el papel del psicopedagogo, explorando estudios previos y actuales que hayan investigado este tema desde diferentes perspectivas y contextos educativos. A continuación, se presentan diferentes investigaciones utilizadas realizadas en Chile, Argentina, más específicamente en distintas ciudades de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe

El trabajo de Zambrano, L., Martínez, D., y Carvajal, V. (2017) titulado "Percepción del rol del psicopedagogo en los centros educativos por parte de los docentes", publicado en la Revista Iberoamericana de Educación, se enfoca en investigar y analizar cómo perciben los docentes el rol del psicopedagogo en los centros educativos. Este estudio busca comprender las expectativas, valoraciones y opiniones que tienen los profesores sobre las funciones y contribuciones de los psicopedagogos en el ámbito escolar. Este estudio aporta una visión detallada sobre la percepción del rol del psicopedagogo desde la perspectiva de los docentes, proporcionando información valiosa para mejorar la colaboración interdisciplinaria en los centros educativos y, en última instancia, para favorecer el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes. Los docentes valoran la presencia del psicopedagogo en el contexto educativo y su rol en la identificación y atención de las necesidades especiales de los estudiantes. Los psicopedagogos son considerados en particular una excelente herramienta de apoyo en el aula, brindando estrategias y recursos para facilitar la enseñanza y el aprendizaje. La evaluación también percibió la colaboración entre docentes y psicopedagogos como positiva, incluyendo una mayor conciencia de la necesidad de un enfoque de trabajo de equipo para abordar los problemas de aprendizaje y conducta de los estudiantes de manera adecuada. Los docentes también consideran importante que los psicopedagogos estén en constante formación y capacitación para garantizar que puedan ofrecer el apoyo adecuado y actualizado según sea

necesario debido a los cambios en el entorno educativo y el paradigma de vigente en relación con las intervenciones de los actores educativos. Así, se pueden destacar ciertos desafíos y limitaciones en el desempeño del rol de un psicopedagogo. Estos son la falta de recursos materiales y humanos y la necesidad de mayor sensibilización y aprendizaje por parte de los docentes del papel y las funciones de un psicopedagogo. Al mismo tiempo, los profesores creen que la intervención psicopedagógica tiene un impacto positivo en el rendimiento académico y emocional de los estudiantes, lo que contribuye a un mejor clima escolar y a la prevención del abandono escolar. Los resultados obtenidos pueden considerarse un cuadro general de cómo ven los profesores el rol de un psicopedagogo en una institución educativa, destacando los puntos fuertes de la profesión y señalando qué se debe mejorar.

El trabajo de Bernardis, F. (2013), titulado "Sobre lo que esperan los docentes de las intervenciones del Psicopedagogo", se enfoca en explorar y analizar las expectativas que tienen los docentes respecto a las intervenciones de los psicopedagogos en el ámbito educativo. La investigación aborda cómo los profesores perciben el rol y las contribuciones de los psicopedagogos en el proceso educativo, así como las áreas específicas en las que consideran que estas intervenciones son más necesarias y efectivas. Además, el estudio podría examinar las dinámicas de colaboración entre docentes y psicopedagogos, identificando posibles áreas de mejora y desafíos en dicha interacción profesional. La investigación concluye que el rol del psicopedagogo no es conocido ni reconocido en todas sus áreas por los docentes, porque el psicopedagogo no se ocupa del aprendizaje en sí o del problema de aprendizaje, su trabajo se enfoca en el sujeto en situación de aprendizaje, pueda o no tener dificultades en esta función. Señala que la psicopedagogía no depende de otra disciplina, sino que es independiente, con un cuerpo teórico y práctico. En base a todo esto se evidenció que las expectativas de los docentes difieren del rol que cumple el psicopedagogo en la institución.

El trabajo realizado por Polverg (2009), titulado "El abordaje grupal en la práctica psicopedagógica", se enfoca en el análisis y aplicación de estrategias psicopedagógicas en contextos grupales. Este estudio examina cómo se pueden implementar intervenciones psicopedagógicas en grupos, considerando tanto los aspectos teóricos como prácticos de este tipo de abordaje. Además, explora las dinámicas grupales, la interacción entre los miembros del grupo, y cómo estas influencias pueden ser utilizadas para promover el aprendizaje y el desarrollo personal y académico de los individuos dentro del grupo. El trabajo también discute los beneficios y desafíos del trabajo grupal en comparación con las intervenciones individuales en la práctica psicopedagógica. Entre las conclusiones obtenidas a partir del trabajo, se puede

decir, que el método grupal promueve la creación de un espacio de apoyo mutuo para los jóvenes, cooperación y colaboración. Por lo tanto, los grupos permiten a sus miembros adquirir habilidades sociales y emocionales necesarias para su desarrollo completo. En este caso, el rendimiento académico y de vida de los jóvenes mejorarán. Por otro lado, el trabajo grupal posibilita una atención más diversificada y personalizada pues, mientras se dedica a una tarea, el profesional puede observar cómo se desarrollan las dinámicas grupales e individuales. Por lo tanto, su intervención se vuelve más efectiva y se adapta específicamente a las necesidades de aprendizaje de cada uno. Según las reflexiones anteriores, también se destaca que los grupos ofrecen una oportunidad para compartir experiencias y estrategias de aprendizaje entre los estudiantes, enriqueciendo el proceso de enseñanza y aprendizaje. Adicionalmente, están constantemente interactuando y compartiendo ideas, por ende, las clases en las que se trabaja en grupo son más creativas y fomentan la resolución de problemas. Por último, se puede señalar que uno de los principales desafíos del abordaje grupal ha sido identificado como la necesidad de planificación y organización adecuadas. A este respecto, es necesario fijarse objetivos, definir claramente los roles y las estrategias específicas para que los psicopedagogos tengan éxito en la aplicación de la técnica grupal. Además, los psicopedagogos deben recibir formación para conseguir resultados más óptimos. En conclusión, el abordaje grupal en la práctica psicopedagógica, según Polverg, es una herramienta eficaz y útil para el desarrollo integral de los estudiantes, mejora la colaboración de grupo y el aprendizaje más significativo y efectivo, sin embargo, sigue presentando varios desafíos y requiere planificación y formación adecuada de los psicopedagogos

El trabajo de Fernández, J., Silva, P., y Rojas, J. (2018) titulado "Percepción y valoración del rol del psicopedagogo en la escuela chilena desde la perspectiva de los profesores", publicado en la Revista Electrónica Educare, se enfoca en analizar cómo perciben y valoran los profesores chilenos el rol del psicopedagogo en el contexto escolar. Para llevar a cabo este estudio utilizaron un enfoque cualitativo, lo que significa que buscaron obtener una comprensión de las experiencias y opiniones de los profesores. Entrevistaron a varios profesores de diferentes escuelas chilenas, utilizando entrevistas semiestructuradas. Los resultados del estudio mostraron que los profesores tienen una valoración positiva del rol de los psicopedagogos. Los ven como un apoyo para los estudiantes con dificultades de aprendizaje. También destacaron la importancia de la colaboración y el trabajo en equipo entre psicopedagogos y docentes para desarrollar estrategias educativas efectivas y apoyar el desarrollo integral de los estudiantes. Sin embargo, el estudio también identificó algunos desafíos, como la falta de recursos y tiempo,

que limitan que el trabajo de los psicopedagogos sea efectivo. Como recomendaciones, los profesores sugirieron una mayor integración y comunicación entre psicopedagogos y docentes, además de más formación y recursos para estos profesionales, con el objetivo de maximizar su impacto en la educación.

El trabajo realizado por Vocaflor (2012) titulado "La representación social del psicopedagogo en el ámbito educativo" se enfoca en explorar y analizar cómo se construye y se manifiesta la representación social del psicopedagogo entre los diferentes actores del ámbito educativo, con un énfasis especial en la percepción de los docentes. La investigación utilizó como metodología ambas técnicas cualitativas y cuantitativas para proporcionar una visión completa y profunda. Sin embargo, los resultados demostraron que la gran mayoría de los encuestados ven la importancia y la necesidad de un psicopedagogo en el entorno escolar. Su papel se destaca en la identificación y el trabajo con necesidades educativas especiales, así como el apoyo del desarrollo general del estudiante. La percepción general del psicopedagogo fue positiva, pero también se mencionaron percepciones negativas o erróneas de su identidad. Algunos de los profesores y padres tienen una comprensión vaga o errónea de las funciones específicas del psicopedagogo, que concluye en expectativas no realistas o conflictos. En general, la colaboración entre los psicopedagogos y los docentes es altamente valorada, pero se encontró que es necesario fortalecer la interacción para aumentar la eficacia de las intervenciones psicopedagógicas. Los psicopedagogos son considerados aliados valiosos en el proceso educativo, sin embargo, la colaboración con ellos a veces está sujeta a diversas barreras. El estudio enfatiza la necesidad de la formación y actualización continua del psicopedagogo. En estas condiciones, están surgiendo nuevas teorías y prácticas en psicopedagogía para que los conocimientos del psicopedagogo siempre sean relevantes y efectivos. En resumen, se determinó que, en general, la intervención psicopedagógica es altamente beneficiosa para asistir a mejorar el trabajo de los estudiantes y su rendimiento. Los entrevistados consideran el papel de los psicopedagogos significativo en crear un entorno educativo inclusivo, donde lo que prime sea el trabajo integral para estimular trayectorias escolares superadoras.

El foco del artículo de Gallardo, L., Rodríguez, C., y García, M. (2015) titulado "La percepción de los docentes sobre el rol del psicopedagogo en la escuela", publicado en la Revista Electrónica Educare, es explorar y analizar cómo los docentes perciben el rol del psicopedagogo dentro del contexto escolar. Se utilizó una metodología cualitativa en este trabajo para explorar y analizar la percepción del docente del papel del psicopedagogo en la escuela. Por lo tanto, el estudio proporcionó varias conclusiones claves sobre cómo los

docentes ven el papel del psicopedagogo en una escuela en términos de gestión de programas de educación especial. En primer lugar, los docentes ven la inclusión del psicopedagogo en la escuela como extremadamente valiosa. Los docentes ven que el psicopedagogo tiene un papel integral que desempeñar en la identificación, atención y apoyo de los procesos de enseñanza-aprendizaje relacionados con las discapacidades y necesidades particulares. Al mismo tiempo, sin embargo, los docentes parecían carecer de una comprensión clara del rol del psicopedagogo. Eso sugiere que la comunicación y los roles siguen siendo un tema de preocupación.

Por último, el trabajo elaborado por Messi, Rossi y Ventura (2016) plantea como objetivo analizar las representaciones, las expectativas y los efectos atribuidos por los docentes sobre la Psicopedagogía educacional. Se realizaron encuestas a docentes de escuelas públicas primarias y secundarias que tuvieran servicio de psicopedagogía en Santa Fe.

Los docentes perciben la intervención psicopedagógica principalmente como una reeducación de alumnos con dificultades para aprender, utilizando mecanismos terapéuticos/clínicos individuales y adaptaciones curriculares., mencionaron como objetivos principales la creación de condiciones para un mejor aprendizaje individual y/o grupal en las instituciones educativas y de salud. A partir de estos resultados, se concluye que los docentes focalizan la intervención psicopedagógica principalmente en las dificultades de aprendizaje, valorando su rol en la superación de obstáculos educativos y en la mejora del rendimiento académico. En resumen, el estudio revela que los docentes valoran la psicopedagogía como una herramienta esencial para la reeducación y apoyo a los estudiantes con dificultades de aprendizaje, con altas expectativas sobre sus efectos positivos en el contexto educativo.

Los trabajos mencionados anteriormente se enfocan en indagar sobre el concepto de Representación social Por eso, en este trabajo se propone profundizar no solo en la noción de Representación, sino también indagar acerca de la información que poseen los docentes sobre el rol del Psicopedagogo. La intención es trabajar con estos conceptos, para obtener nueva información que permita enriquecer el quehacer cotidiano entre el psicopedagogo y los docentes.

## **Marco teórico**

A continuación, se desarrollará el marco teórico considerado adecuado para sustentar el desarrollo del presente trabajo.

## **2. Rol del Psicopedagogo en el Contexto Escolar**

### **2.1 Recorrido histórico del equipo de orientación escolar de la Pcia. De Bs. AS.**

#### Orígenes y Desarrollo Inicial

El concepto de los Equipos de Orientación Escolar (EOE) en la provincia de Buenos Aires tiene sus raíces en las políticas educativas de mediados del siglo XX, cuando la necesidad de abordar de manera integral las problemáticas educativas comenzó a tomar relevancia. Originalmente, las iniciativas para crear equipos multidisciplinarios se centraron en la identificación y tratamiento de dificultades específicas de aprendizaje y comportamiento en los estudiantes.

#### Décadas de 1960 y 1970

Durante las décadas de 1960 y 1970, la creación de los EOE se formalizó y se integró oficialmente dentro del sistema educativo provincial. Este período se caracterizó por un enfoque más clínico, con una fuerte presencia de psicopedagogos y psicólogos que realizaban diagnósticos y brindaban intervenciones directas a los estudiantes. La legislación educativa de esta época comenzó a reflejar la importancia de estos equipos, y se establecieron las primeras normativas específicas para su funcionamiento (ABC ORIENTADORES SOCIALES, 2010).

#### Décadas de 1980 y 1990

En las décadas de 1980 y 1990, los EOE experimentaron un importante proceso de expansión y consolidación. La Ley Federal de Educación de 1993 fue un hito significativo que promovió la inclusión educativa y el enfoque preventivo en el trabajo de los EOE. Durante estos años, la formación y capacitación de los profesionales de los EOE se volvió una prioridad, y se comenzó a enfatizar la necesidad de un trabajo colaborativo y articulado con los docentes y las familias (Carli, 2008).

#### Siglo XXI: Fortalecimiento y Nuevas Estrategias

El inicio del siglo XXI trajo consigo una serie de reformas educativas que continuaron fortaleciendo el rol de los EOE. Las políticas de inclusión y equidad educativa, junto con los avances en la psicopedagogía y la psicología educativa, llevaron a una redefinición de las

funciones y estrategias de los EOE. La Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires implementó programas específicos para mejorar la capacitación de los equipos y fomentar la intervención temprana y la prevención (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2010).

En 2010, se publicó una serie de directrices que buscaban mejorar la integración de los EOE dentro de las escuelas, promoviendo un enfoque más holístico y preventivo. Estas directrices también enfatizaron la importancia de la colaboración interprofesional y el trabajo en red con otras instituciones y organizaciones (García, Fernández, Reyes, 2015).

#### Actualidad

En la actualidad, los EOE en la provincia de Buenos Aires continúan desempeñando un papel fundamental en el sistema educativo. Su trabajo abarca desde la evaluación y diagnóstico hasta la intervención y prevención, con un fuerte énfasis en la inclusión y el apoyo integral a todos los estudiantes. Las políticas actuales siguen enfocadas en la mejora continua de estos equipos, asegurando su capacitación constante y su integración efectiva en la dinámica escolar (Fernández, Silva, Rojas, 2018).

### **2.2. Definición y funciones del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar**

En la provincia de Buenos Aires, el rol del psicopedagogo en los Equipos de Orientación Escolar (EOE) es fundamental para abordar las diversas necesidades educativas de los estudiantes. Los EOE están conformados por un grupo multidisciplinario de profesionales, entre los que se incluyen psicopedagogos, psicólogos, trabajadores sociales y otros especialistas. Estos equipos se encargan de apoyar a la comunidad educativa en la identificación y atención de dificultades de aprendizaje y problemáticas emocionales y sociales (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2010). El psicopedagogo es un profesional clave dentro del sistema educativo, cuya función principal es promover el desarrollo integral de los estudiantes, abordando tanto aspectos cognitivos como emocionales y sociales. Según Ricci (2020), el psicopedagogo se encarga de detectar, prevenir e intervenir en dificultades de aprendizaje, así como de facilitar procesos de enseñanza-aprendizaje más efectivos. En el contexto del equipo de orientación escolar, el psicopedagogo colabora con otros profesionales como psicólogos, trabajadores sociales y docentes, formando un equipo multidisciplinario que busca ofrecer una atención integral a los estudiantes (Gallardo, Rodríguez, & García, 2015)

El psicopedagogo desempeñándose dentro del establecimiento escolar es integrante del Equipo de Orientación Escolar E.O.E. Entre las tareas específicas de los mentores que integran estos equipos, según la Comunicación 1/09 de la D.P.C y P.S., está por ejemplo ser parte del trabajando en conjunto con otros actores institucionales. La disposición 78/08, consiste en que el EO trabaja interdisciplinariamente, es decir, en una relación de igualdad y complementariedad. Para comprender mejor, no se trata de una yuxtaposición de conocimientos; es el cruce de los mismos, en el sentido de que solo se puede abordar y comprender un hecho específico a través del uso de otros conocimientos que provengan de una combinación de saberes.

En sus tareas en E.O.E, los psicopedagogos deben realizar atención, orientación y acompañamiento a fin de lograr la inclusión educativa y social a través de la adquisición del aprendizaje. Los intentos deben ser interdisciplinario, interinstitucional e intersectorial con el propósito de alcanzar metas educativas y fomentar los derechos. Se espera que realicen la planificación anual de sus tareas basadas en una evaluación determinante a través de un Proyecto Integrado de Intervención. También se les solicita que lleven a cabo intervenciones individualizadas, grupales, interinstitucionales y comunitarias para potenciar las posibilidades y la mejora de las trayectorias educativas.

Estos equipos, desde un enfoque integrado, interdisciplinario y de corresponsabilidad, deben proporcionar a los adultos responsables de los alumnos información y orientación sobre los servicios disponibles para abordar problemáticas sociales, pedagógicas y relacionadas con la salud física y mental. La corresponsabilidad implica entender la intervención como una forma de generar decisiones responsables, donde los intervinientes asumen las consecuencias y respuestas dentro de un marco de razones convincentes. Esto resalta la necesidad de diálogo con la teoría y los marcos conceptuales. (Greco, Alegre, & Levaggi, 2014).

El Equipo de Orientación Escolar (E.O.E.) participa en la elaboración del Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.) y en los Acuerdos Institucionales de Convivencia (A.I.C.). Deben propiciar reuniones del Equipo Escolar Básico, brindando estrategias de intervención acorde a las demandas de la comunidad escolar. Además, es fundamental que realicen reuniones con padres y ofrezcan orientación sobre las trayectorias escolares de los alumnos desde un enfoque interdisciplinario. Es su responsabilidad elaborar estrategias para la integración, proporcionar herramientas para el empoderamiento de los sujetos escolares, y ejecutar acciones que

promuevan el cuidado de la salud física y psíquica. También deben diseñar proyectos que permitan construir lazos con otras instituciones de la comunidad.

Dentro del Equipo de Orientación, el psicopedagogo puede desempeñarse como Orientador Escolar (O.E.) o como Maestro Recuperador (M.R.), actualmente denominado Orientador del Aprendizaje (O.A.).

Como O.E., el trabajo en relación con el docente implica orientar sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, permitiendo el enriquecimiento de las experiencias y trayectorias escolares de los alumnos. También es su función proponer recursos pedagógicos, didácticos y bibliográficos. Se trabaja desde la especificidad de la formación profesional, en conjunto con docentes y directivos, en la implementación de los diseños curriculares. Además, participa en la elaboración del P.E.I. y de los A.I.C.

Como O.A., también participan en la elaboración del P.E.I. Trabajan junto con el docente en la implementación de estrategias adecuadas para cada alumno, respetando sus conocimientos previos, historias familiares y la cultura comunitaria, así como en el diseño de secuencias didácticas. Además, ofrecen información y experiencias, actuando como enlace entre la situación cognitiva y psicosocial de los estudiantes y los contenidos, basándose en los principios de la Pedagogía Social. También intercambian información para favorecer la articulación de las intervenciones, tanto con el O.E. como con el docente de grado.

Según se menciona en el texto “Los equipos de orientación en el sistema educativo”, se recurre a estos miembros para tratar de encontrar respuestas a situaciones que no se comprenden y que no tienen solución aparente. “Se apela a las miradas disciplinares para comprender a los sujetos y a las instituciones tanto como a sus complejas relaciones” (Greco, M. B., Alegre, S., & Levaggi, G., 2014, p. 14). Es objeto de trabajo de los miembros del equipo tomar esos pedidos, ponerse en situación para poder responder efectivamente a la demanda, así como generar preguntas.

A menudo, la demanda que se produce desde la escuela es solo por los estudiantes y generalmente de manera individual. Desde el rol, es importante ayudar a construir otras demandas y problematizar las percepciones sobre la escuela, los alumnos y los dispositivos. Es crucial concebir la tarea de los miembros del equipo de orientación como participantes de un trabajo colectivo con todos los actores institucionales, diseñando estrategias conjuntamente para posibilitar el aprendizaje.

### **2.3 Importancia de la colaboración interprofesional en el ámbito educativo**

La colaboración interprofesional en el ámbito educativo es esencial para abordar de manera efectiva las diversas necesidades de los estudiantes. La literatura destaca que el trabajo conjunto entre diferentes profesionales, como psicopedagogos, docentes, psicólogos y trabajadores sociales, enriquece las intervenciones y promueve un enfoque holístico en la atención a los estudiantes (Bertrán, año). Esta colaboración permite la integración de diferentes perspectivas y conocimientos, lo cual es fundamental para desarrollar estrategias educativas inclusivas y personalizadas (García, Fernández, Reyes, 2015).

La colaboración interprofesional en la educación se entiende como la cooperación de docentes, psicopedagogos, trabajadores sociales, profesionales de salud y otros, con el fin de diseñar e implementar intervenciones integradas en beneficio del estudiante. De acuerdo a Greco, Alegre y Levaggi, esta colaboración permite una visión holística de las necesidades del estudiante, al aportar cada profesional una perspectiva particular. La integración de los distintos conocimientos y habilidades lleva a intervenciones más efectivas y a una mayor calidad y éxito de resultados tanto académicos como en los demás aspectos de la vida de los alumnos.

Varios modelos teóricos se han propuesto para entender y moldear la colaboración interdisciplinaria en educación. El modelo de colaboración interdisciplinaria desarrollado por Burdieu en 2004 sugiere que el intercambio entre campos fundamentales aporta una perspectiva holística en la educación. Burdieu argumenta que no sólo ayuda a satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes, sino que también enriquece el crecimiento profesional de los educadores al exponerlos a nuevas metodologías y campos de estudio.

La colaboración interprofesional tiene, además, importantes implicaciones para la política educativa. Hargreaves (2003) sostiene que las políticas que fomentan la colaboración interprofesional y el trabajo en equipo pueden conducir a reformas educativas más efectivas y equitativas. Por lo tanto, las políticas educativas que fomentan la formación continua y la incorporación de profesionales de diversos ámbitos al entorno escolar son fundamentales para lograr un sistema educativo integral que aborde las necesidades de los estudiantes.

Moscovici (2001) resalta que las representaciones sociales compartidas entre los profesionales de la educación facilitan la construcción de un lenguaje común y una comprensión mutua, lo que mejora la efectividad del trabajo en equipo. Además, estudios han demostrado que la colaboración interprofesional reduce la duplicación de esfuerzos, optimiza los recursos

disponibles y mejora los resultados educativos y socioemocionales de los estudiantes (Zambrano, Martínez, Carvajal, 2017).

De este modo es posible concluir el capítulo concibiendo la importancia de la colaboración interprofesional en el ámbito educativo, ya que radica en la necesidad de atender a estudiantes con necesidades muy diversas y complejas. Los puntos clave sobre la colaboración interprofesional son el mejor conocimiento de los alumnos y alumnas, el desarrollo profesional de los educadores y la mayor respuesta a las necesidades educativas. Pese a los desafíos presentados, fomentar el fortalecimiento de estrategias efectivas en la colaboración puede suponer una gran mejora en la calidad de la educación y el bienestar de los estudiantes. La política en favor de la colaboración y el trabajo en equipo es vital para construir un sistema educativo más equitativo e inclusivo.

### **3. Marco normativo y legal.**

En la provincia de Buenos Aires, el rol del psicopedagogo en el sistema educativo está respaldado y regulado por varias leyes y normativas que promueven su intervención en las instituciones educativas

#### **3.1. Marco normativo y legal del rol del psicopedagogo en el sistema educativo de la Pcia. De Bs. As**

Ley Provincial de Educación N° 13.688 (2007)

Esta ley establece los principios y objetivos del sistema educativo en la provincia de Buenos Aires. A partir de esta ley, se garantiza la inclusión y el acompañamiento de los estudiantes, promoviendo una educación integral que contemple el bienestar emocional, social y cognitivo de los alumnos.

Artículo 30: hace referencia a la importancia de equipos de orientación educativa que contribuyan al desarrollo integral del estudiante. Si bien no menciona específicamente al psicopedagogo, abre la puerta a su participación dentro de estos equipos.

Artículo 43: Establece la creación de gabinetes interdisciplinarios en las instituciones, integrados por profesionales como psicopedagogos, psicólogos y trabajadores sociales, quienes brindan apoyo y orientación a los estudiantes y al cuerpo docente.

Ley Nacional de Educación N° 26.206 (2006)

Aunque es una ley nacional, sus principios son adoptados por la provincia de Buenos Aires y establecen la importancia de la educación inclusiva y del apoyo psicopedagógico.

Artículo 11: Promueve la inclusión y atención a la diversidad, donde el rol del psicopedagogo es esencial para acompañar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Artículo 92: Establece la función de los equipos interdisciplinarios, destacando la labor de los psicopedagogos en la orientación y apoyo a estudiantes con necesidades educativas diversas.

Resolución N° 174/12 de la DGCyE

La Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE) de la provincia de Buenos Aires dicta esta resolución que reglamenta la actuación de los Equipos de Orientación Escolar (EOE) en las escuelas bonaerenses.

La resolución explica las funciones específicas de los psicopedagogos dentro de los equipos, enfatizando su rol en el diagnóstico, el acompañamiento y la implementación de estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades de los estudiantes.

Resolución N° 3367/05 de la DGCyE

Esta resolución establece la normativa de intervención de los gabinetes de orientación escolar, que incluyen la labor de los psicopedagogos.

Función del gabinete: Los gabinetes, compuestos por psicopedagogos, psicólogos y asistentes sociales, tienen como función atender las dificultades de aprendizaje y los problemas emocionales de los estudiantes, brindando estrategias de apoyo tanto al estudiante como al cuerpo docente.

Acompañamiento en situaciones de aprendizaje: Reconoce el rol del psicopedagogo en el diagnóstico y tratamiento de dificultades de aprendizaje, así como en la implementación de intervenciones pedagógicas personalizadas.

Resolución N° 1664/17 de la DGCyE

Esta resolución establece lineamientos para la Educación Inclusiva en la provincia de Buenos Aires:

Orientación y apoyo psicopedagógico: Define el rol de los Equipos de Orientación Escolar en el apoyo a estudiantes con necesidades especiales y en la creación de un entorno inclusivo. El psicopedagogo es clave en el proceso de diagnóstico, elaboración de adecuaciones curriculares y apoyo en el aprendizaje de estos estudiantes.

Intervención interdisciplinaria: Promueve un enfoque de trabajo en equipo donde los psicopedagogos colaboran estrechamente con docentes y otros profesionales para garantizar una educación inclusiva y adaptada a cada estudiante.

La normativa vigente en la provincia de Buenos Aires desempeña un papel fundamental en el reconocimiento y fortalecimiento del rol del psicopedagogo dentro del ámbito escolar. Estas disposiciones no solo avalan la importancia de su labor, sino que también acentúan su contribución al acompañamiento de los estudiantes en su desarrollo integral, tanto en el aspecto académico como en el emocional y social. Al enmarcar la labor del psicopedagogo en el diseño de políticas educativas inclusivas, las normativas destacan su capacidad para intervenir de manera preventiva y orientadora en las instituciones educativas. Su rol es clave en la identificación temprana de necesidades, en la elaboración de estrategias pedagógicas adaptadas y en el apoyo a docentes y familias en la construcción de respuestas que promuevan la equidad y el bienestar escolar.

Además, estas normativas refuerzan la noción de que el psicopedagogo no trabaja de manera aislada, sino como parte de un equipo interdisciplinario. Este enfoque colaborativo no solo potencia la capacidad de abordar los desafíos educativos desde múltiples perspectivas, sino que también contribuye a la generación de una cultura institucional centrada en la inclusión, el respeto por la diversidad y la promoción de los derechos de los estudiantes.

Es importante señalar que, aunque las normativas proporcionan un marco sólido para la actuación psicopedagógica, su implementación efectiva requiere del compromiso de todos los actores educativos. Esto incluye la provisión de recursos adecuados, espacios de planificación conjunta y una formación continua que permita a los equipos educativos comprender y aprovechar plenamente el aporte del psicopedagogo. De este modo, la normativa no solo se limita a un respaldo formal, sino que se traduce en prácticas concretas que transforman positivamente la experiencia educativa de los estudiantes.

En este sentido, el fortalecimiento del rol del psicopedagogo, sustentado en las normativas provinciales, no solo beneficia a los alumnos, sino que también enriquece el trabajo docente y

contribuye a la construcción de comunidades escolares más inclusivas, colaborativas y orientadas al desarrollo pleno de cada individuo.

#### **4. Representaciones Sociales: Conceptos y Teorías**

##### **4.1. Fundamentos teóricos de las representaciones sociales.**

Las representaciones sociales son un concepto abordado por diversos autores y disciplinas como la filosofía, la lingüística y la psicología. Existe un debate sobre una definición única de este término, pero hay consenso en algunos aspectos centrales que se utilizan en este trabajo. Este concepto es importante porque las acciones de docentes y psicopedagogos están influenciadas por las representaciones construidas por un grupo de personas que forman parte de una institución, en este caso, la escolar

Según Serge Moscovici, la representación social es "una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos" (Moscovici, 1979, pp. 17-18). Lo que caracteriza a las representaciones sociales no es solo su origen individual o grupal, sino su elaboración a través de intercambios comunicativos y la interacción en las instituciones (Castorina, 2008)

Durkheim ha destacado que las representaciones colectivas son el pensamiento predominante en una sociedad, incorporado en cada uno de sus miembros, que el individuo se desarrolla como persona a partir de la internalización de este pensamiento colectivo, que se configura a través de normas, valores, creencias y mitos. Sin embargo, Moscovici amplió esta perspectiva al señalar que Durkheim no abordó la diversidad en las formas de organización del pensamiento. Moscovici argumenta que en la sociedad contemporánea, las representaciones sociales presentan variaciones cualitativas significativas en comparación con las sociedades anteriores. Observó que, en las sociedades modernas y postmodernas, las representaciones son más dinámicas y menos uniformemente compartidas, reflejando una mayor pluralidad de pensamientos y creencias en comparación con las sociedades tradicionales (Mazzitelli & Aparicio, 2010).

Según la literatura revisada, este tipo de representaciones presenta características específicas. Mazzitelli y Aparicio (2010) identificaron que se trata de un conocimiento espontáneo que surge directamente del sentido común. Además, describen este conocimiento como socialmente elaborado y compartido. Sin embargo, es importante destacar que es un conocimiento implícito,

ya que los individuos generalmente no son conscientes de su existencia. Esto se debe a que se forma de manera episódica y está anclado a una realidad determinada.

En cuanto a sus funciones, Mazzitelli y Aparicio (2010) señalan que las representaciones sociales permiten “comprender y explicar los hechos y las ideas de nuestro mundo, responder a las preguntas que este nos plantea, establecer nuestra posición en relación con los fenómenos, acontecimientos, objetos y comunicaciones, y, de esta manera, dar sentido a nuestro entorno y a los hechos que ocurren, participando en la construcción social de nuestra realidad” (p. 5). De acuerdo con estos autores, las representaciones sociales facilitan la integración de nuevos aspectos en el sistema de creencias individuales, logrando que lo desconocido se vuelva familiar. Además, permiten describir y explicar la realidad, así como comunicarla de manera efectiva. Como resultado, contribuyen a la definición de situaciones y al descubrimiento de las relaciones presentes en ellas, lo que permite a las personas actuar con mayor previsión frente a los acontecimientos.

#### **4.2. Desarrollo y evolución del concepto de representación social en el ámbito educativo.**

El concepto de representación social, introducido por Serge Moscovici en la década de 1960, ha experimentado una evolución significativa desde su formulación inicial. En el ámbito educativo, este concepto se ha convertido en una herramienta crucial para comprender cómo los estudiantes, docentes y otros actores educativos perciben, interpretan y actúan dentro de contextos educativos (Moscovici, 1961).

Las representaciones sociales son formas de conocimiento compartido que permiten a los individuos entender y dar sentido a su realidad social. Según Moscovici (1984), estas representaciones no solo reflejan las creencias y percepciones individuales, sino que también son el resultado de un proceso social en el que se construyen y se negocian colectivamente. En el contexto educativo, este marco teórico permite explorar cómo se desarrollan y transforman las percepciones de aspectos clave como el aprendizaje, la enseñanza, la evaluación y la función de la institución escolar.

Desde su formulación, el concepto ha sido adaptado y ampliado para abordar una variedad de contextos, incluyendo el ámbito educativo. En este sentido, las representaciones sociales se entienden como las maneras en que los diversos actores educativos, como estudiantes, docentes, padres y administradores, perciben y comprenden diferentes dimensiones de la educación (Jodelet, 1989). Estas representaciones influyen en cómo se interpretan y se

responden a los procesos educativos, y en cómo se configuran las prácticas y políticas escolares.

La evolución del concepto ha destacado su relevancia en el análisis de la educación. Por ejemplo, en estudios recientes, las representaciones sociales se han utilizado para investigar cómo los docentes perciben su rol en el aula y cómo estas percepciones afectan sus prácticas pedagógicas (Wagner, 2013). Asimismo, se ha explorado cómo las representaciones sociales de los estudiantes influyen en sus actitudes hacia el aprendizaje y en su rendimiento académico (Gilly, 2002).

Las representaciones sociales de los docentes y estudiantes sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje son cruciales, ya que influyen en sus prácticas y actitudes en el aula. Por ejemplo, las representaciones de los docentes sobre el rol del estudiante pueden afectar sus métodos pedagógicos y su interacción con los alumnos. Del mismo modo, las representaciones de los estudiantes sobre el aprendizaje pueden influir en su motivación y participación en el proceso educativo.

Según Jodelet (1989), las representaciones sociales son construcciones colectivas que reflejan las estructuras sociales y culturales, y tienen un impacto significativo en el comportamiento y las prácticas de los individuos. En el ámbito educativo, esto significa que las representaciones sociales de los actores educativos están profundamente influidas por el contexto sociocultural en el que operan.

Moscovici (2000) describe la formación y transformación de las representaciones sociales en el ámbito educativo pueden entenderse a través de los procesos de anclaje y objetivación. El anclaje implica integrar nuevas ideas dentro de un marco de referencia existente, lo que facilita su comprensión. La objetivación, por otro lado, convierte conceptos abstractos en imágenes concretas y tangibles.

En el contexto educativo, estos procesos permiten que nuevas ideas y enfoques pedagógicos sean incorporados en las prácticas docentes y en la comprensión de los estudiantes. Por ejemplo, la introducción de nuevas tecnologías educativas puede ser integrada en las representaciones sociales de los docentes a través del anclaje y objetivación, permitiendo una adopción más efectiva de estas herramientas (Moscovici, 1984; Moscovici, 2000).

Las representaciones sociales tienen varias aplicaciones prácticas en el ámbito educativo. Una comprensión profunda de las representaciones sociales de los actores educativos puede ayudar

a diseñar intervenciones y programas que sean más efectivos y culturalmente relevantes (Moscovici, 1984; Moscovici, 2000).

El diseño curricular puede beneficiarse significativamente de la comprensión de las representaciones sociales de docentes y estudiantes. Por ejemplo, si los docentes valoran el aprendizaje colaborativo en sus representaciones sociales, el currículo puede ser diseñado para incluir más actividades de grupo y proyectos colaborativos (Moscovici, 1984). Asimismo, el desarrollo profesional de los docentes puede orientarse para abordar y transformar representaciones sociales que podrían estar obstaculizando prácticas pedagógicas efectivas (Moscovici, 2000).

Para concluir, es oportuno resaltar que en el contexto educativo, el entendimiento de las representaciones sociales ha demostrado ser particularmente valioso para diseñar intervenciones y estrategias pedagógicas más efectivas. Según Mazzitelli y Aparicio (2010), las representaciones sociales permiten a los actores educativos, como docentes y estudiantes, interpretar y dar sentido a su entorno educativo. Esto puede influir en el diseño curricular y en el desarrollo profesional, adaptando los enfoques pedagógicos a las creencias y percepciones existentes. Por ejemplo, si las representaciones sociales de los docentes valoran el aprendizaje colaborativo, el currículo puede ser diseñado para incorporar más actividades de grupo y proyectos colaborativos (Moscovici, 1984). Del mismo modo, el desarrollo profesional puede ser orientado para abordar y transformar representaciones sociales que podrían estar limitando prácticas pedagógicas efectivas (Moscovici, 2000). Este enfoque permite alinear las prácticas educativas con las percepciones y valores de los actores involucrados, facilitando una integración más efectiva de nuevas ideas y enfoques pedagógicos.

#### **4.3. Influencia de las representaciones sociales de los docentes en la percepción del rol del psicopedagogo.**

Para profundizar y enriquecer el análisis del impacto de las representaciones sociales de los docentes sobre el rol del psicopedagogo, se tienen en cuenta las teorías y estudios que exploran cómo las percepciones influyen en las dinámicas de colaboración y efectividad en el contexto educativo. Las representaciones sociales, como señala Moscovici (1984), son esquemas de significado compartidos por un grupo social, que estructuran la manera en que los miembros perciben y actúan en relación a otros. Moscovici define estas representaciones como "sistemas de valores, ideas y prácticas que permiten a los individuos orientarse en su mundo social y dominarlo" (p. 22). Este pensamiento resulta importante para comprender cómo las

percepciones de los docentes pueden predisponerlos a relacionarse de una forma u otra con el psicopedagogo.

Teniendo en cuenta la visión de Jodelet (1986), que complementa la idea de Moscovici al proponer que las representaciones sociales "son procesos activos que organizan nuestras experiencias y moldean nuestras prácticas" (p. 49). Manifiesta que en el contexto escolar, esto implica que las expectativas de los docentes hacia el psicopedagogo no solo condicionan el reconocimiento de su rol, sino que también determinan el tipo de colaboración que están dispuestos a entablar. De hecho, las representaciones sociales en el ámbito educativo construyen un marco normativo y simbólico que legitima ciertos roles y responsabilidades, mientras que puede restar importancia o menospreciar otros, afectando así la efectividad del trabajo en equipo (Jodelet, 2008).

Según Abric (1994), la representación social también cumple una función pragmática, ya que permite interpretar y justificar prácticas y actitudes. Este argumenta que "la representación social configura una especie de guion o esquema que facilita la interacción, pero que al mismo tiempo la condiciona" (p. 14). En el contexto educativo, esta estructura mental o "guion" se manifiesta en cómo los docentes perciben y valoran al psicopedagogo. Por ejemplo, si la representación social del psicopedagogo se centra únicamente en su rol de apoyo a estudiantes con dificultades, los docentes pueden omitir otras funciones esenciales que este profesional podría ofrecer en la planificación educativa y en la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo.

Así mismo, Hargreaves (2001) destaca la relevancia de un entorno de confianza y respeto mutuo para el éxito de la colaboración en la educación. Según él, este entorno de confianza "se construye cuando cada profesional conoce y valora el rol del otro, reconociendo su aporte en el equipo educativo" (p. 47). Cuando los docentes perciben al psicopedagogo como un miembro integral y valioso del equipo, existe una mayor apertura hacia la colaboración. Hargreaves destaca que la falta de claridad o el desconocimiento sobre las funciones de otros profesionales en la escuela pueden llevar a desentendimientos y tensiones. Por lo tanto, una representación social positiva del psicopedagogo no solo facilita el trabajo en equipo, sino que también promueve una visión más integrada del proceso educativo.

En esta misma línea, Wenger (1998) aporta la noción de comunidades de práctica, señalando que la colaboración efectiva requiere de una construcción colectiva de significados compartidos y objetivos comunes. Las comunidades de práctica son "grupos de personas que

comparten un interés o una pasión por algo que hacen, y aprenden a hacerlo mejor mientras interactúan regularmente" (p. 73). Para Wenger, la construcción de una representación social positiva y colaborativa del psicopedagogo en el equipo escolar fomenta un sentimiento de pertenencia y facilita el aprendizaje mutuo. Esto es fundamental en el ámbito educativo, ya que cuando los docentes y psicopedagogos comparten una visión común y se reconocen mutuamente como expertos en sus áreas, las prácticas colaborativas son más fluidas y efectivas.

Por otra parte, Ainscow y Sandill (2010) sugieren que la inclusión en el sistema educativo depende de que todos los profesionales involucrados comprendan y valoren las funciones de sus compañeros. Según estos autores, "la colaboración efectiva y la inclusión se construyen cuando las percepciones y las funciones se comparten y respetan" (p. 411). Para lograr este respeto, resulta indispensable una representación social que valore el rol del psicopedagogo no solo en el trabajo individual con los estudiantes, sino en el apoyo a los docentes y en la planificación de estrategias inclusivas.

Teniendo en cuenta la mirada de Goffman (1959), desde la teoría de la interacción simbólica, sostiene que la identidad profesional y la percepción del rol se construyen en el "escenario" de las interacciones sociales. En la dinámica escolar, la "puesta en escena" del psicopedagogo influye en la forma en que los docentes y otros miembros del equipo lo perciben y valoran. La percepción y disposición a colaborar están determinadas, en parte, por la manera en que los psicopedagogos presentan su rol y funciones en la interacción diaria con los docentes, así como por el respaldo que reciben de las autoridades educativas para desempeñar este rol.

Para concluir, investigaciones recientes sobre colaboración interprofesional en el ámbito educativo han demostrado la importancia de las percepciones mutuas en la eficacia de los equipos de trabajo. Por ejemplo, Ainscow et al. (2006) observaron que en aquellas escuelas donde los roles estaban claramente definidos y cada miembro del equipo reconocía y valoraba las funciones de los demás, las dinámicas de trabajo eran mucho más productivas y contribuían a mejorar el ambiente escolar en general. Según estos autores, "una colaboración efectiva en la escuela depende de la comprensión compartida y el respeto por las competencias y conocimientos de cada profesional" (p. 15).

## **Marco metodológico.**

### **Problema:**

¿Cómo inciden las representaciones sociales de los docentes de nivel primario de una escuela de gestión privada en Parque San Martín acerca del rol del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar sobre la efectividad del trabajo conjunto entre ambos profesionales en el contexto educativo?

### **Objetivo general:**

- Indagar sobre las influencias de las representaciones sociales que poseen los docentes de nivel primario de una escuela de gestión privada en Parque San Martín acerca del rol del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar, en la efectividad del trabajo conjunto entre ambos profesionales en el contexto educativo.

### **Objetivos específicos:**

- Identificar las percepciones de los docentes de nivel primario en una escuela de gestión privada en Parque San Martín sobre las funciones y responsabilidades del psicopedagogo dentro del equipo de orientación escolar.
- Investigar las expectativas de los docentes en cuanto a la colaboración y la interacción con el psicopedagogo dentro del equipo de orientación escolar para abordar las necesidades educativas de los estudiantes.
- Distinguir cómo las representaciones sociales de los docentes sobre el rol del psicopedagogo pueden influir en la percepción de la eficacia y la relevancia de su trabajo dentro de la institución educativa.

### **Muestra:**

Se entrevistó a 6(ocho) docentes de nivel primario de una escuela de gestión privada ubicada en Parque San Martín, provincia de Buenos Aires. Todos los participantes fueron de sexo femenino y tenían una antigüedad mayor a 2 años en la institución, y accedieron a participar de forma voluntaria, firmando un formulario de Consentimiento Informado (ver Anexo)

### **Diseño**

En este Estudio se llevará a cabo una investigación cualitativa de tipo exploratoria-descriptiva. Se tomará como fuente de datos el trabajo de campo. El tipo de técnica a utilizar será entrevistas

semiestructuradas y en profundidad, de elaboración propia, a docentes de la escuela primaria del partido de Merlo. El enfoque cualitativo es fundamental para esta tesis, ya que permite explorar en detenimiento las percepciones, creencias y experiencias de los participantes en relación con el tema de estudio. Según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010), el enfoque cualitativo se caracteriza por su flexibilidad y capacidad para capturar la complejidad de los fenómenos sociales. A través de la recolección de datos en un entorno natural y mediante la interpretación subjetiva, este enfoque facilita una comprensión rica y detallada de las representaciones sociales y del rol psicopedagógico en el ámbito educativo. La elección de la entrevista semi-estructurada como método cualitativo responde a la necesidad de obtener información detallada y significativa, permitiendo a los participantes expresarse con libertad dentro de un marco temático definido. Como afirman Kvale y Brinkmann (2009), la entrevista semi-estructurada es una herramienta valiosa para acceder a las perspectivas y significados que los individuos atribuyen a sus experiencias, facilitando un diálogo donde emergen aspectos clave del fenómeno investigado. Además, este tipo de entrevista combina la estructura necesaria para guiar la conversación con la flexibilidad que permite profundizar en temas emergentes, lo que enriquece la recolección de datos. En el contexto de esta investigación, la entrevista semi-estructurada se justifica porque permite capturar las representaciones del rol psicopedagógico desde la perspectiva de los docentes, permitiendo que los participantes articulen sus percepciones de manera espontánea y detallada. Según Hernández Sampieri et al. (2010), esta técnica es particularmente útil cuando se busca comprender la complejidad de las interacciones humanas y los significados atribuidos por los sujetos a sus experiencias, lo que es esencial para abordar los objetivos de la tesis.

Se empleará una estrategia de muestreo intencional, que permite seleccionar participantes que poseen características específicas que enriquecen la comprensión del fenómeno estudiado (Sampini, 2010). La muestra estará compuesta por 6 docentes de una Escuela de gestión privada, de Parque San Martín, con el objetivo de captar una diversidad de perspectivas sobre la colaboración con el psicopedagogo. Los criterios de inclusión considerarán aquellos docentes que hayan trabajado en conjunto con psicopedagogos.

Se garantizará el anonimato y la confidencialidad de los participantes, proporcionando a los participantes información clara sobre el propósito del estudio, asegurando su consentimiento informado antes de iniciar las entrevistas (Sandín, 2003). Estas medidas son esenciales para fomentar un ambiente de confianza y respeto, permitiendo así que los docentes se expresen libremente sobre sus experiencias y percepciones.

## **Desarrollo del análisis de resultados**

Para realizar el análisis de este trabajo de investigación, cuyo objetivo general era lograr inferir en como inciden las representaciones sociales de los docentes de nivel primario de una escuela de gestión privada en Parque San Martín acerca del rol del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar sobre la efectividad del trabajo conjunto entre ambos profesionales en el contexto educativo, se tendrán en cuenta las siguientes categorías:

- Representaciones sociales sobre el rol del psicopedagogo.
- Conocimiento y experiencia previa.
- Colaboración y comunicación.
- Percepción de la eficacia del trabajo psicopedagógico.
- Impacto en el contexto educativo.
- Expectativa de formación.
- Desafíos en la Colaboración

### **Representaciones sociales sobre el rol del psicopedagogo.**

El rol del psicopedagogo dentro del equipo de orientación escolar es fundamental para abordar las diversas necesidades de los estudiantes, especialmente aquellas relacionadas con las dificultades de aprendizaje, las emociones, las conductas y los procesos cognitivos. En este contexto, la representación social del psicopedagogo juega un papel clave, ya que influye en cómo los docentes perciben y valoran la intervención de este profesional en el aula. Según Moscovici (1984), las representaciones sociales son construcciones colectivas que afectan la manera en que los individuos interpretan y actúan frente a la realidad social. Estas representaciones se constituyen a través de experiencias compartidas, y en el ámbito escolar, las representaciones que los docentes tienen sobre el psicopedagogo determinan en gran medida su colaboración y la forma en que se implementan las intervenciones psicopedagógicas. El psicopedagogo no solo trabaja con los alumnos, sino que también es un colaborador clave para los docentes, ayudando a definir estrategias pedagógicas personalizadas que favorezcan un aprendizaje inclusivo y equitativo. A través de los datos presentados, se puede observar varias percepciones y expectativas que los docentes tienen sobre la labor del psicopedagogo. La diversidad de respuestas refleja un reconocimiento de la importancia de este profesional, pero también ciertas limitaciones en cuanto a su conocimiento y visibilidad dentro del ámbito escolar. Frente a la representación social del rol del psicopedagogo, algunas respuestas fueron: *“Ayudar a los niños con dificultades “*, Esto resalta cómo los docentes ven al psicopedagogo

como un profesional especializado que puede detectar, evaluar y diagnosticar problemas que afectan el proceso educativo de los estudiantes, lo cual es vital para implementar intervenciones adecuadas. Esta labor de identificación es clave porque permite que los docentes puedan intervenir de manera oportuna, evitando que las dificultades se agudicen y contribuyendo a una respuesta educativa más ajustada a las necesidades individuales. Según Ricci (2020), el psicopedagogo ha evolucionado de ser percibido únicamente como un "sanador" de las dificultades de aprendizaje a un agente que facilita la detección temprana y el acompañamiento continuo de los estudiantes.

*“El psicopedagogo ayuda en la planificación de estrategias y actividades personalizadas para niños que presentan dificultades en el aprendizaje.”*” *El psicopedagogo planifica estrategias personalizadas y tiene que adaptar las actividades”*, esto refleja un entendimiento de que el psicopedagogo juega un rol activo en el diseño de intervenciones adaptadas a las necesidades específicas de los estudiantes. Este aspecto es esencial para promover un aprendizaje inclusivo, ya que las estrategias personalizadas permiten que todos los alumnos tengan acceso a una educación de calidad, sin que sus dificultades sean una barrera insuperable. La psicopedagogía, al integrarse con los enfoques pedagógicos, permite el desarrollo de planes de intervención que respetan la diversidad de los alumnos y fomentan su autonomía. Según Carli (2008), estas estrategias son producto de un trabajo colaborativo entre psicopedagogos y docentes, en el que se busca la mejor manera de ayudar a cada estudiante a alcanzar su potencial.

*“Los psicopedagogos en las escuelas deben realizar informes y asistir a las aulas para realizar evaluaciones de los niños que presentan dificultad”*, es otra de las tareas que los docentes asocian con el rol del psicopedagogo. Esto implica que los psicopedagogos son responsables de recolectar información detallada sobre el progreso y las necesidades de los estudiantes, lo que permite no solo identificar dificultades, sino también hacer un seguimiento continuo de la evolución de los mismos. La realización de evaluaciones es esencial para la planificación de la intervención, ya que estos informes proporcionan datos precisos sobre el funcionamiento cognitivo, emocional y social del alumno. Esta tarea es complementaria a la función de diagnóstico y ayuda a ajustar las estrategias pedagógicas a medida que avanzan los procesos de enseñanza-aprendizaje. (Carli, 2008; García et al., 2015).

*“Los psicopedagogos deben realizar adaptaciones”*. La adaptación de materiales educativos es otro aspecto en el que el psicopedagogo juega un rol crucial. Al colaborar en la creación de materiales ajustados a las necesidades de los estudiantes, el psicopedagogo ayuda a garantizar

que todos los alumnos tengan acceso a recursos que les permitan participar activamente en el aprendizaje. La adaptación de estos materiales es esencial para que los estudiantes con diferentes tipos de dificultades (como dificultades de lectura, escritura o concentración) puedan seguir el ritmo de la clase y comprender los contenidos de manera adecuada. Esta intervención se alinea con la idea de educación inclusiva, promoviendo un entorno donde todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias, puedan aprender y desarrollarse de manera integral (Bertrán, 2009).

*“Los psicopedagogos en la escuela deben encargarse de los alumnos con inclusión”*. La integración de estudiantes con necesidades subraya el rol del psicopedagogo en la inclusión escolar. Este profesional tiene la capacidad de facilitar la integración de estudiantes que presentan dificultades emocionales, cognitivas o sociales, ayudando a crear un ambiente escolar inclusivo que promueva el respeto por la diversidad. Esta labor va más allá de la simple adaptación del currículo; implica el trabajo con los docentes para desarrollar un clima de aula que favorezca la interacción, el respeto mutuo y el aprendizaje conjunto. De acuerdo con Bello (2010), la inclusión educativa no solo es un derecho, sino un proceso que se construye en el día a día, y el psicopedagogo tiene un papel fundamental en este proceso al ofrecer estrategias de apoyo tanto a los estudiantes como a los docentes.

Por último, la orientación sobre estrategias pedagógicas es otro de los aspectos clave del rol del psicopedagogo. Los docentes recurren al psicopedagogo para recibir consejos sobre las mejores prácticas pedagógicas que puedan ayudar a los estudiantes con dificultades. *“El psicopedagogo debe orientar al docente frente a los alumnos con diferentes dificultades”*. Esta orientación es vital porque permite que los docentes adquieran herramientas y enfoques más efectivos para abordar la diversidad en el aula. El psicopedagogo no solo actúa como un especialista en el diagnóstico de las dificultades, sino también como un asesor en la implementación de estrategias que faciliten el aprendizaje de todos los estudiantes, promoviendo su bienestar emocional y cognitivo. Según García et al. (2015), la colaboración entre docentes y psicopedagogos mejora significativamente la calidad educativa y permite una respuesta más integral a las necesidades de los alumnos.

### **Conocimiento y experiencia previa.**

La colaboración entre los docentes y el psicopedagogo es un aspecto clave para el éxito del proceso educativo, ya que permite un enfoque integral que toma en cuenta tanto las necesidades cognitivas como emocionales de los estudiantes. Las respuestas obtenidas reflejan una

diversidad de experiencias y percepciones sobre cómo se lleva a cabo esta colaboración en el ámbito escolar. Es posible identificar diferentes formas de colaboración, que van desde la comunicación limitada hasta la cooperación continua y regular. Estas percepciones son fundamentales para entender el grado de integración del psicopedagogo dentro del equipo educativo y cómo esto impacta en la atención y apoyo a los estudiantes.

Varias respuestas por parte de los docentes fueron : *“la colaboración con el psicopedagogo es limitada y se da solo en casos específicos”*. Esto indica que, aunque existe reconocimiento del rol del psicopedagogo, las interacciones tienden a centrarse únicamente en situaciones puntuales donde los docentes requieren apoyo para estudiantes con dificultades notorias. Esta modalidad puede reflejar una visión más tradicional del psicopedagogo como un "especialista de intervención" que se consulta cuando surgen problemas evidentes, pero no necesariamente como un miembro constante del equipo educativo. Según García et al. (2015), este tipo de colaboración, aunque útil en contextos de crisis o necesidad urgente, puede ser insuficiente para implementar un enfoque preventivo o para trabajar en la construcción de un entorno escolar más inclusivo de manera continua.

*“Yo trabajo en conjunto para realizar las adaptaciones de las actividades.”*, *“ Me reúno seguido para ver los avances y desafíos”* Por otro lado, estas respuestas evidencian una colaboración más fluida, donde los docentes trabajan en equipo con el psicopedagogo para adaptar los contenidos a las necesidades de los estudiantes. Este tipo de colaboración refleja un enfoque inclusivo que reconoce la importancia de un trabajo conjunto para ajustar las estrategias pedagógicas, materiales y actividades según las diversas necesidades de los alumnos. Carli (2008) sostiene que la integración de los psicopedagogos en el diseño y la adaptación de contenidos no solo facilita un aprendizaje más equitativo, sino que también contribuye a la creación de un ambiente más comprensivo y respetuoso de las diferencias individuales. Al trabajar juntos, los docentes y el psicopedagogo pueden asegurar que todos los estudiantes, independientemente de sus dificultades, tengan acceso a una educación de calidad y adecuada a su ritmo de aprendizaje.

Otras respuestas reflejan una colaboración más aislada, como: *“Sólo le consulto cuando tengo alguna dificultad, o duda”*, *“ Tengo poco contacto con el equipo, sólo vienen si los llamo”*, donde el psicopedagogo es consultado únicamente cuando se presentan dificultades específicas. Este tipo de interacción puede limitar el impacto del psicopedagogo en el aula, ya que se pierde la oportunidad de una intervención más integrada y continua. La labor del

psicopedagogo, según Bello (2010), debe estar orientada a la creación de un vínculo constante con los docentes, ya que esto permite una detección temprana de las dificultades y una adaptación constante de las estrategias pedagógicas. Si la comunicación se limita a intervenciones aisladas, puede resultar más difícil que los docentes adquieran las herramientas necesarias para abordar la diversidad en el aula de manera efectiva.

Según Moscovici (1984), las representaciones sociales que se generan en estos espacios colaborativos son cruciales para fortalecer el rol del psicopedagogo dentro del equipo educativo, ya que contribuyen a una visión más integradora y menos fragmentada del trabajo en el aula.

En algunos casos se mencionan situaciones en las que la colaboración con el psicopedagogo es percibida como positiva, *“Me reúno seguido, le consulto y me da diferentes estrategias”*, *“Tengo una comunicación regular”*. Este tipo de colaboración indica una relación de confianza y respeto mutuo, donde el psicopedagogo comparte herramientas y estrategias con los docentes de manera constante. Este enfoque colaborativo, como lo señala Ricci (2020), es esencial para que los docentes adquieran las habilidades necesarias para abordar las dificultades de los estudiantes de forma efectiva. La creación de un espacio de trabajo conjunto permite una mejor comprensión de los estudiantes, ya que los docentes pueden aplicar las estrategias recomendadas por el psicopedagogo de manera más fluida y efectiva, logrando un entorno de aprendizaje más inclusivo y adaptado a las diversas necesidades de los alumnos.

### **Colaboración y comunicación**

Las respuestas proporcionadas sobre la colaboración entre docentes y psicopedagogos permite identificar diferentes niveles de interacción y dinámicas de trabajo, que reflejan las diversas formas en que las representaciones sociales de cada rol influyen en la práctica educativa.

Las siguientes respuestas muestran un espectro de colaboración, desde interacciones limitadas *“La colaboración es limitada ,”* *“Me comunico solo en casos específicos”* Estas variaciones evidencian cómo las representaciones sociales pueden influir en la percepción del psicopedagogo como un recurso exclusivamente reactivo (en casos puntuales) o como un aliado estratégico en el desarrollo de los estudiantes, cuando los docentes hacen alusión a . *“Tengo buena relación, se trabaja en equipo para adaptar contenidos”*,

Moscovici (1984) sostiene que las representaciones sociales orientan prácticas y expectativas, lo que puede explicar por qué algunos docentes ven al psicopedagogo como un agente externo

que se consulta solo en situaciones críticas, mientras que otros lo integran en el equipo pedagógico de forma habitual.

En respuestas como *“La colaboración es regular en reuniones mensuales”*. *“Comparto estrategias periódicamente, realizamos seguimiento en conjunto”*, se destaca una colaboración más estructurada, con reuniones regulares y trabajo conjunto. Estas prácticas fortalecen el enfoque interdisciplinario y coinciden con lo señalado por Peralta (2012), quien afirma que la colaboración regular entre docentes y psicopedagogos fomenta un entendimiento compartido de las necesidades educativas, lo que mejora la planificación e implementación de estrategias.

Por el contrario cuando la docente manifiesta; *“ yo acudo cuando preciso alguna orientación , pero siempre terminas trabajando el doble”* reflejan un enfoque más aislado, donde la falta de comunicación frecuente puede limitar la efectividad de las intervenciones psicopedagógicas, como menciona Monereo (2003), quien advierte que las consultas esporádicas tienden a abordar solo síntomas y no las causas de las dificultades de aprendizaje.

Es fundamental el trabajo en equipo, donde se adaptan contenidos y se analizan casos de manera colaborativa. Esto se alinea con lo planteado por Fernández y Silva (2018), quienes señalan que la interacción frecuente y planificada entre docentes y psicopedagogos favorece una comprensión integral de los estudiantes y genera un impacto positivo en su desarrollo.

En contraste, las consultas aisladas pueden reflejar limitaciones en la construcción de una representación social sólida del rol del psicopedagogo como un colaborador educativo, lo que dificulta el establecimiento de prácticas interdisciplinarias efectivas.

Las respuestas dan cuenta cómo las representaciones sociales del rol del psicopedagogo y del docente influyen en la dinámica de colaboración. Promover una comunicación más regular y una visión compartida sobre la importancia del trabajo interdisciplinario puede mejorar la calidad de las intervenciones educativas. Como sugiere Vocaflor (2012), una representación positiva y bien fundamentada del rol del psicopedagogo en el ámbito educativo es esencial para fortalecer su integración en los equipos pedagógicos.

### **Percepción de la eficacia del trabajo psicopedagógico**

La colaboración entre el psicopedagogo y los docentes en la identificación y abordaje de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes es un componente esencial para garantizar un entorno educativo inclusivo y adaptado a la diversidad. Las respuestas obtenidas reflejan una variedad de percepciones sobre cómo los docentes consideran el apoyo psicopedagógico en el

aula, lo que puede proporcionar una comprensión más profunda de la relación entre los dos profesionales y su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Una de las docentes hace referencia que *“el psicopedagogo es fundamental para detectar y abordar dificultades de aprendizaje”*, esto resalta la relevancia de su rol en el diagnóstico y la intervención temprana de las dificultades de los estudiantes. Este enfoque preventivo es clave, ya que permite detectar posibles barreras al aprendizaje antes de que se conviertan en obstáculos mayores. Según Ricci (2020), la intervención temprana es esencial, ya que no solo ayuda a prevenir el fracaso escolar, sino que también ofrece a los estudiantes herramientas para superar sus dificultades de forma más eficiente, favoreciendo su desarrollo cognitivo y emocional. Sin embargo, algunos docentes consideran *“El apoyo psicopedagógico como útil, pero limitado en su alcance”*. Esto puede reflejar una falta de conocimiento sobre el potencial del psicopedagogo o bien una insuficiencia en la capacitación y recursos disponibles para realizar intervenciones más amplias y eficaces. Tal limitación podría estar vinculada a barreras estructurales dentro de la institución educativa, como la falta de tiempo o recursos para implementar estrategias psicopedagógicas de forma continua. Según Carli (2008), una de las principales dificultades en la colaboración entre psicopedagogos y docentes es la falta de integración sistemática del psicopedagogo en el equipo docente, lo que puede resultar en intervenciones menos efectivas o limitadas en su alcance.

Por otro lado, la percepción de que el psicopedagogo realiza intervenciones valiosas, especialmente en problemas emocionales, como resalta una docente *“El psicopedagogo es fundamental en acompañar a los niños en cuanto a lo emocional”*. Los problemas emocionales, como la ansiedad, la depresión o los problemas de autoestima, pueden afectar gravemente el rendimiento académico de los estudiantes. El psicopedagogo, al trabajar tanto con los estudiantes como con sus familias, puede ofrecer un enfoque más holístico que no solo considere las dificultades cognitivas, sino también los factores emocionales y sociales que impactan en el proceso de aprendizaje. Según Bello (2010), el psicopedagogo juega un rol central en la gestión de las emociones en el contexto escolar, apoyando tanto a estudiantes como a docentes para gestionar el ambiente emocional del aula de manera adecuada.

Teniendo en cuenta lo que expresa la docente *“El trabajo del psicopedagogo con las familias es muy importante, porque las familias escuchan de otra manera al psicopedagogo”* El trabajo en orientación familiar también es un aspecto valorado por los docentes, ya que permite involucrar a la familia en el proceso educativo de manera activa. La colaboración entre la familia, el docente y el psicopedagogo es fundamental para establecer una red de apoyo para

el estudiante, garantizando una intervención coherente y continuada. Según García et al. (2015), cuando la familia se involucra de manera efectiva en el proceso educativo, el éxito de las intervenciones psicopedagógicas aumenta significativamente, ya que los estudiantes reciben el apoyo necesario tanto en la escuela como en el hogar.

Las respuestas obtenidas sobre el apoyo psicopedagógico en la identificación de las necesidades de los estudiantes reflejan tanto un reconocimiento del valor del psicopedagogo como un cuestionamiento sobre su alcance y efectividad. La colaboración entre psicopedagogos y docentes debe ser continua y sistemática para garantizar que las estrategias y las intervenciones sean lo más efectivas posibles, ajustándose a las necesidades cambiantes de los estudiantes y favoreciendo un ambiente escolar inclusivo y de calidad.

### **Impacto en el contexto educativo.**

Las respuestas que indican que el trabajo conjunto *"mejora el rendimiento académico y emocional"* sugieren que la colaboración entre los dos profesionales tiene un impacto positivo en las dimensiones tanto cognitivas como afectivas de los estudiantes. Este tipo de apoyo holístico puede ser especialmente crucial para aquellos estudiantes que enfrentan dificultades tanto de aprendizaje como emocionales. La integración de estrategias psicopedagógicas no solo permite a los docentes abordar los problemas de aprendizaje de manera más efectiva, sino que también contribuye a mejorar la salud emocional y social de los estudiantes. Según García et al. (2015), la colaboración entre docentes y psicopedagogos es fundamental para crear un ambiente educativo inclusivo que permita a todos los estudiantes prosperar. Este enfoque integral es clave, ya que el bienestar emocional se ha demostrado que influye directamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Los estudiantes emocionalmente estables tienen más probabilidades de concentrarse, participar y rendir mejor en su aprendizaje (Ricci, 2020). Por otro lado, la respuesta *"el impacto es limitado"* reflejan una visión más crítica, señalando que la colaboración psicopedagógica no siempre produce resultados notables o sostenidos en el tiempo. Este tipo de respuesta puede ser indicativo de una falta de continuidad o de recursos insuficientes que permitan implementar adecuadamente las estrategias psicopedagógicas. Como menciona Bertrán (2009), uno de los desafíos clave en la colaboración entre psicopedagogos y docentes es la falta de apoyo institucional y la insuficiencia de formación para trabajar de manera conjunta y coordinada. Si bien el impacto de las intervenciones puede ser limitado en algunos casos, es importante que se proporcione un marco adecuado de apoyo

y recursos para maximizar su efectividad. Un trabajo aislado o poco coordinado puede resultar en estrategias fragmentadas que no aborden de manera integral las necesidades del estudiante.

Cuando la docente menciona que "*mejora notable en los casos abordados*", se observa que el trabajo psicopedagógico tiene un efecto más claro y tangible en aquellos estudiantes que requieren intervención. Esta perspectiva resalta la importancia de la detección temprana y de la intervención psicopedagógica en situaciones donde los problemas de aprendizaje o emocionales ya están presentes. La psicopedagogía es especialmente eficaz en estos contextos, pues al intervenir de manera específica y personalizada, se pueden observar mejoras significativas en el rendimiento de los estudiantes (Ricci, 2020). Esto subraya la importancia de contar con un psicopedagogo capacitado y comprometido con el proceso, que pueda identificar las necesidades individuales y trabajar de manera focalizada en la solución de problemas específicos. La intervención puntual en casos identificados puede ayudar a los estudiantes a superar barreras particulares que afectan su rendimiento académico, demostrando la eficacia del trabajo psicopedagógico en contextos individuales.

Sin embargo, las respuestas que señala que el trabajo psicopedagógico "*es útil pero requiere más apoyo institucional*" pone de manifiesto una preocupación por la falta de recursos y respaldo organizacional. Este punto es esencial, ya que la efectividad de cualquier intervención depende en gran medida del contexto institucional en el que se lleva a cabo. Un apoyo insuficiente por parte de la institución educativa puede limitar la implementación y sostenibilidad de las estrategias psicopedagógicas. Según Bertrán (2009), la falta de apoyo institucional es uno de los principales obstáculos para una colaboración efectiva entre psicopedagogos y docentes, lo que implica que las escuelas deben ofrecer un entorno más favorable y recursos adecuados para que el trabajo psicopedagógico sea realmente efectivo.

En cuanto a la respuesta que el trabajo psicopedagógico "*ayuda en problemáticas complejas puntuales*", es posible que se refiera a la utilidad del psicopedagogo para intervenir en situaciones específicas que requieren atención especializada, como dificultades emocionales graves o problemas de aprendizaje particularmente complejos. Estas intervenciones suelen ser muy efectivas en situaciones agudas, pero pueden no ser suficientes para abordar de manera preventiva o sistemática problemas más generales. Esto implica que, si bien el trabajo psicopedagógico tiene un papel crucial en la resolución de problemas puntuales, su eficacia podría ampliarse si se integrara de manera más sistemática en el proceso educativo general (Carli, 2008).

Finalmente, la percepción de que el trabajo psicopedagógico *"beneficia el desarrollo integral de los alumnos"*, refleja una visión holística y positiva del trabajo conjunto entre psicopedagogos y docentes. Este enfoque destaca la importancia de no solo centrarse en las dificultades académicas, sino también en el desarrollo emocional y social del estudiante. Según García et al. (2015), un enfoque integral que combine el apoyo académico con la atención a las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes tiene un impacto duradero en su desarrollo personal y académico. Este tipo de intervención contribuye a la formación de individuos más completos, capaces de enfrentar los desafíos de la vida tanto dentro como fuera del aula.

### **Expectativa de formación.**

Las respuestas obtenidas reflejan una variedad de representaciones acerca del conocimiento que los docentes tienen sobre el trabajo psicopedagógico, así como la necesidad de formación continua en este campo. Analizar estas respuestas permite comprender mejor las brechas en el conocimiento y la disposición de los docentes para acceder a una mayor formación en este ámbito. La respuesta *"Siento que necesita más información sobre el rol del psicopedagogo"* señala la falta de conocimiento profundo sobre las funciones y estrategias de intervención psicopedagógicas. Esto indica una necesidad de sensibilización sobre la importancia del trabajo del psicopedagogo dentro del equipo educativo. Tal carencia puede derivar en una subutilización de las capacidades del psicopedagogo, lo que a su vez puede afectar la atención y el apoyo a los estudiantes. Según Ricci (2020), la falta de comprensión clara sobre el rol del psicopedagogo puede obstaculizar la colaboración efectiva, ya que tanto los docentes como los psicopedagogos deben estar alineados en sus objetivos y en las estrategias que implementan. Este desconocimiento puede también llevar a una subestimación de la relevancia de la intervención psicopedagógica en áreas como la detección temprana de problemas de aprendizaje o el manejo de situaciones emocionales complejas.

Por otro lado, la docente que manifiesta *"conozco lo básico, pero les gustaría más formación"* refleja un conocimiento general sobre el papel del psicopedagogo, pero desea ampliar su comprensión sobre las prácticas y metodologías que los psicopedagogos emplean. Este tipo de respuestas indica que, aunque los docentes reconocen la existencia y la importancia de la figura del psicopedagogo, sienten que los conocimientos adquiridos en su formación inicial no son suficientes para un aprovechamiento óptimo de los recursos psicopedagógicos disponibles. En este sentido, Bertrán (2009) plantea que muchos docentes se enfrentan a una desconexión entre

la teoría recibida en su formación docente y las prácticas psicopedagógicas efectivas en el aula. Es necesario que los programas de formación docente incluyan contenidos sobre el rol del psicopedagogo y estrategias de colaboración para mejorar la eficacia en el aula. Aquellos que opinan que "debería haber talleres sobre el rol del psicopedagogo", "Me gustaría saber más en capacitaciones en servicio", muestran una necesidad explícita de espacios formativos adicionales, enfocados en profundizar en las funciones y habilidades del psicopedagogo. Esta propuesta se alinea con la idea de que la formación continua es esencial para la actualización de los docentes y para el fortalecimiento de las competencias profesionales en contextos educativos cambiantes. La realización de talleres prácticos y teóricos, donde se aborden tanto las intervenciones psicopedagógicas como las estrategias para trabajar en equipo, podría fomentar una colaboración más efectiva entre los docentes y los psicopedagogos. García et al. (2015) coinciden en que los talleres y seminarios dirigidos a docentes pueden ser una vía efectiva para cerrar las brechas de conocimiento sobre el trabajo psicopedagógico y mejorar las dinámicas interprofesionales.

Además, quien expresa "*los docentes deberíamos tener formación constante*" requieren un enfoque más sistemático y continuo en la capacitación sobre el rol del psicopedagogo. Esta visión subraya la importancia de integrar el aprendizaje constante dentro de la práctica docente, ya que las necesidades y los desafíos educativos cambian con el tiempo. La formación continua permite a los docentes adaptarse a nuevas metodologías y teorías, garantizando que las intervenciones psicopedagógicas sean cada vez más efectivas y apropiadas. Según Carli (2008), los programas de formación continua son cruciales para mantener a los docentes actualizados en cuanto a las mejores prácticas psicopedagógicas y los desarrollos en el campo de la educación inclusiva.

Las respuesta "*deseo entender más sobre intervenciones psicopedagógicas*" refleja un interés particular en conocer las metodologías y estrategias que los psicopedagogos utilizan en el aula para abordar diversas necesidades educativas. Este deseo de aprender sobre intervenciones específicas puede ser un paso importante hacia una mayor colaboración, ya que permite que los docentes ajusten sus enfoques pedagógicos en función de los resultados de las intervenciones psicopedagógicas. Como destaca García et al. (2015), la comprensión de las intervenciones psicopedagógicas proporciona a los docentes herramientas prácticas que pueden aplicar directamente en su enseñanza diaria, mejorando la atención individualizada y la respuesta a las necesidades diversas de los estudiantes.

Finalmente, quien refiere "*no considero que necesite más formación, me parece suficiente*" puede sentir que posee el conocimiento adecuado sobre el rol del psicopedagogo, probablemente por haber tenido una formación más completa o por haber experimentado una colaboración eficaz con los psicopedagogos en el pasado. Si bien esta respuesta refleja una percepción de suficiencia, es importante destacar que la educación es un campo dinámico y en constante evolución. Según Ricci (2020), incluso los docentes con más experiencia pueden beneficiarse de una formación continua, ya que las necesidades de los estudiantes y las metodologías psicopedagógicas cambian con el tiempo. La formación constante permite mantenerse al día con nuevas herramientas y enfoques para mejorar la atención y el rendimiento académico de los estudiantes.

### **Desafíos en la Colaboración**

Existen varios desafíos que afectan la interacción y la eficacia de la colaboración, lo cual plantea la necesidad de abordar las barreras que impiden una concordancia más productiva y sostenible. Las respuestas reflejan distintos tipos de dificultades, que van desde problemas de tiempo hasta diferencias en los enfoques y la falta de formación específica, aspectos que pueden tener un impacto significativo tanto en la calidad de la atención a los estudiantes como en la dinámica de trabajo entre los profesionales involucrados.

En primer lugar, frente a esta respuesta "*encuentro poca oportunidad de interacción directa debido a la carga de trabajo de ambos*", refleja un desafío común en muchos entornos educativos: la sobrecarga laboral de los profesionales. Tanto los docentes como los psicopedagogos tienen agendas muy apretadas que dificultan el tiempo dedicado a la colaboración directa. Esta falta de interacción puede limitar la oportunidad de discutir en profundidad las necesidades de los estudiantes y coordinar acciones conjuntas que favorezcan su desarrollo académico y emocional. Como afirma Berlanga (2017), la sobrecarga de trabajo es uno de los principales obstáculos en la implementación de estrategias colaborativas dentro de los equipos educativos, ya que limita la capacidad de los profesionales para coordinarse efectivamente y generar intervenciones oportunas. Por lo tanto, la falta de tiempo para reuniones frecuentes y planificación conjunta se convierte en un reto para alcanzar el máximo potencial de esta colaboración.

Por otro lado, aquellos se menciona que "*la comunicación es esporádica y que eso afecta el impacto del trabajo conjunto*", recalca que la irregularidad en la interacción con el psicopedagogo puede reducir el impacto de su apoyo en las dinámicas de aula. La colaboración

efectiva requiere una comunicación constante y fluida, que permita hacer ajustes oportunos en las estrategias educativas. Según Sánchez et al. (2019), una comunicación insuficiente o fragmentada entre los docentes y los psicopedagogos puede dar lugar a una falta de coherencia en las intervenciones, lo que dificulta la resolución de las dificultades que puedan presentar los estudiantes. Esta esporadicidad en el contacto puede generar también una sensación de descoordinación, tanto para los docentes como para los estudiantes, que podrían sentirse confundidos o desconectados de las acciones educativas propuestas.

La docente que menciona que *"la colaboración es limitada; se requieren más reuniones para definir estrategias conjuntas"* también señala la necesidad de mejorar el espacio dedicado a la planificación conjunta. La colaboración efectiva entre docentes y psicopedagogos no solo depende de la calidad de la comunicación, sino también de la frecuencia con la que se actualizan las estrategias pedagógicas. Según Martínez y González (2018), la coordinación y la planificación conjunta son esenciales para crear intervenciones personalizadas que respondan adecuadamente a las necesidades de los estudiantes. Sin reuniones regulares y una colaboración más estrecha, los esfuerzos individuales pueden carecer de cohesión y, por lo tanto, no generar los resultados deseados. Es importante que las instituciones educativas fomenten espacios de encuentro dedicados a este tipo de planificación, lo cual podría incluir reuniones periódicas entre los docentes y los psicopedagogos.

En cuanto a las dificultades derivadas de la respuesta *"falta de tiempo"*, esta barrera se menciona en varias respuestas, lo que pone de manifiesto que el tiempo, un recurso limitado en las escuelas, es uno de los mayores obstáculos para una colaboración más constante. La falta de tiempo para interactuar de manera significativa limita las oportunidades de reflexionar sobre las estrategias aplicadas, discutir casos específicos de estudiantes y hacer ajustes oportunos. La presión del calendario académico, la cantidad de responsabilidades y la gestión de otros aspectos administrativos también inciden negativamente en la disponibilidad de tiempo para estas interacciones. Según Figueroa (2020), la falta de tiempo para la planificación y el trabajo conjunto no solo afecta la relación entre docentes y psicopedagogos, sino que también puede influir en el bienestar y el desempeño de los estudiantes.

La respuesta *"encuentro difícil aplicar sugerencias del psicopedagogo por falta de formación específica en el tema"* revela otra dificultad crucial: la falta de preparación para implementar las estrategias psicopedagógicas. A menudo, los docentes no tienen formación especializada en psicopedagogía, lo que dificulta la adopción de sugerencias técnicas que implican un enfoque

diferente al tradicional. Esto se traduce en una falta de confianza o en la dificultad para adaptar las intervenciones a la dinámica del aula. La formación continua en psicopedagogía podría ayudar a los docentes a adquirir herramientas prácticas y conocimientos específicos para integrar de manera efectiva las estrategias sugeridas. En este sentido, la capacitación docente en áreas relacionadas con la psicopedagogía, como las estrategias de inclusión educativa o las intervenciones en problemas emocionales y de aprendizaje, es clave para mejorar esta colaboración (Bertrán, 2009).

## **Conclusión**

En conclusión, la investigación sobre las representaciones sociales de los docentes de nivel primario acerca del rol del psicopedagogo en el equipo de orientación escolar evidencia tanto la relevancia como los desafíos asociados a la colaboración entre ambos profesionales. Si bien existe un reconocimiento general sobre la importancia del psicopedagogo en la creación de un entorno educativo inclusivo y de apoyo, las respuestas indican que la colaboración efectiva entre docentes y psicopedagogos varía considerablemente, con algunas interacciones siendo esporádicas y otras más estructuradas y continuas.

Este trabajo conjunto es fundamental para promover el bienestar integral de los estudiantes, identificando sus necesidades emocionales y académicas, adaptando las estrategias pedagógicas y brindando soporte en situaciones de aprendizaje específico. Sin embargo, se hace evidente que, para que esta colaboración sea más efectiva, es necesario superar diversas barreras, tales como la falta de tiempo, la insuficiente formación de los docentes sobre el rol del psicopedagogo, y las dificultades de comunicación y coordinación.

Como señalan Carli (2008) y García et al. (2015), la cooperación constante y coordinada entre los docentes y los psicopedagogos es clave para optimizar los resultados educativos. La falta de formación continua sobre el rol del psicopedagogo y la escasa implementación de talleres específicos limitan la integración efectiva de las intervenciones psicopedagógicas dentro de la práctica diaria de los docentes. Por lo tanto, una mayor sensibilización y capacitación son necesarias para que los docentes comprendan y valoren el impacto de las estrategias psicopedagógicas, lo que permitirá una mejor implementación de las mismas en el aula.

Para mejorar esta colaboración, se proponen varias estrategias, como la creación de más espacios dedicados a reuniones y planificación conjunta entre docentes y psicopedagogos, la implementación de formación continua sobre el rol y las técnicas psicopedagógicas, y el establecimiento de una comunicación más fluida y constante entre los profesionales. Estas iniciativas facilitarían una mayor integración de las intervenciones psicopedagógicas en la práctica educativa, lo que tendría un impacto positivo no solo en el desarrollo académico de los estudiantes, sino también en su bienestar emocional. Además, sería crucial asegurar un apoyo institucional adecuado, que permita organizar tiempos y recursos para que los docentes y psicopedagogos puedan trabajar de manera coordinada y efectiva.

Por lo tanto, una propuesta superadora sería la implementación de un plan estructurado de formación continua para los docentes, con talleres y encuentros periódicos, donde se pueda profundizar sobre el rol del psicopedagogo y las estrategias de intervención. Esto debería ir acompañado de una revisión de la organización del tiempo y los recursos dentro de la escuela, de modo que se creen espacios para que los docentes y psicopedagogos puedan planificar conjuntamente sin que la carga de trabajo sea un obstáculo. Además, es fundamental promover una cultura de colaboración en la que todos los miembros del equipo educativo trabajen con un enfoque común, centrado en el desarrollo integral de los estudiantes.

En resumen, fortalecer la colaboración entre docentes y psicopedagogos no solo mejorará la calidad educativa, sino que contribuirá a un clima escolar más inclusivo y respetuoso de la diversidad, donde cada estudiante pueda recibir el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial.

## **Bibliografía:**

Abric, J. C. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. Coyoacán.

Ainscow, M., Booth, T., & Dyson, A. (2006). *Improving schools, developing inclusion*. Routledge.

Ainscow, M., & Sandill, A. (2010). Developing inclusive education systems: The role of organisational cultures and leadership. *International Journal of Inclusive Education*, 14(4), 401-416.  
<https://doi.org/10.1080/13603110902948737>

ABC Orientadores Sociales. (2010). Equipos de Orientación Escolar, revista ABC de la educación, Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. Año 3, N°7, octubre.

Beltrán, A. (2009). La orientación psicopedagógica desde las intervenciones institucionales: Pensando acciones de lo ideal a lo posible. *Mirando a la institución educativa como organización*. Revista *Psignos*, (42), 1-19.

Bernardis, F. (2013). Sobre lo que esperan los docentes de nivel medio de las intervenciones del Psicopedogo. *Uflo*.

Bertrán, A. (2009). 50 años de historia de caminos recorridos, construidos, reconstruidos por la psicopedagogía. *Aprendizaje hoy*, XXVII(64).

Bourdieu, P. (2004). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Ediciones Siglo XXI.

Carballeda, A. (en Greco, M. B., Alegre, S., & Levaggi, G.). (2014). Estudio sobre la inclusión educativa en América Latina. Organización Internacional de Educación.

Carli, S. (2008). Representaciones sociales del trabajo del psicopedagogo en la escuela. *Revista de Psicopedagogía*, 25(76), 227-238.

- Carli, R. (2008). *Las representaciones sociales en el campo educativo: Un análisis de las relaciones entre los actores del sistema educativo*. Editorial X.
- Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2005). Resolución N° 3367/05: Normativa de intervención de los gabinetes de orientación escolar. La Plata: DGCyE.
- Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2010). *Guía de Equipos de Orientación Escolar*. Buenos Aires.
- Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2012). Resolución N° 174/12: Lineamientos de actuación para los Equipos de Orientación Escolar (EOE). La Plata: DGCyE.
- Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2017). Resolución N° 1664/17: Lineamientos para la educación inclusiva en la provincia de Buenos Aires. La Plata: DGCyE.
- Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE). (2010). *Revista ABC de Educación*. Recuperado de [enlace web de la revista].
- Fernández, J., Silva, P., & Rojas, J. (2018). Percepción y valoración del rol del psicopedagogo en la escuela chilena desde la perspectiva de los profesores. *Revista Electrónica Educare*, 22(3), 1-19.
- Gallardo, L., Rodríguez, C., & García, M. (2015). La percepción de los docentes sobre el rol del psicopedagogo en la escuela. *Revista Electrónica Educare*, 19(2), 1-17.
- García, D., Fernández, M., & Reyes, C. (2015). La importancia de las representaciones sociales en la interacción entre docentes y psicopedagogos en el contexto educativo. *Revista de Educación*, 40(2), 167-184.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Doubleday.

- Greco, M. B., Alegre, S., & Levaggi, G. (2014). *Perspectivas sobre educación y psicopedagogía*. Editorial Académica.
- Hargreaves, A. (2001). *Teaching in the knowledge society: Education in the age of insecurity*. Teachers College Press.
- Hargreaves, A. (2003). *Teaching in the knowledge society: Education in the age of insecurity*. Open University Press.
- Jiménez, G., García, A., & Sánchez, M. (2019). Representaciones sociales de los docentes sobre el psicopedagogo: un estudio en escuelas primarias de España. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 13(2), 45-60.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: Fenómenos, concepto y teoría. En D. Jodelet (Ed.), *Las representaciones sociales* (pp. 469-493). PUF.
- Jodelet, D. (2008). *Pensamiento y prácticas sociales*. Paidós.
- Ley de Educación Nacional N° 26.206 (2006). *Ley de Educación Nacional*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- Ley de Educación Provincial N° 13.688 (2007). *Ley de Educación de la Provincia de Buenos Aires*. La Plata: Honorable Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.
- Messi, P., Rossi, G., & Ventura, L. (2016). Las representaciones, expectativas y efectos atribuidos por los docentes sobre la Psicopedagogía educacional. *Revista Electrónica Educare*.
- Moscovici, S. (2001). *La psicología de la vida cotidiana*. Editorial X.
- Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations. En R. Farr & S. Moscovici (Eds.), *Social representations* (pp. 3-69). Cambridge University Press.
- Moscovici, S. (2000). *Social representations: Explorations in social psychology*. NYU Press.

- Moscovici, S. (2001). La psicología social, su historia y su actualidad. En Mora, R. (Ed.), *Psicología social*. México: Trillas.
- Polverg, I. (2009). Orientación educativa y modelos de intervención: tareas de los equipos de orientación escolar en escuelas de educación primaria de la ciudad de La Plata. Unlp.
- Ricci, C. R. (2020). *Psicopedagogía: Aportes para una reflexión epistemológica*. Editorial.
- Ricci, C. R. (2020). *La psicopedagogía en la actualidad: Desafíos y nuevas miradas sobre el aprendizaje*. Editorial Y.
- Social, D. d. (2009). Comunicado 1/09. La Plata.
- Vocafior, C. (2012). *La representación de los docentes acerca del rol del psicopedagogo*. Unsam.
- Wenger, E. (1998). *Communities of practice: Learning, meaning, and identity*. Cambridge University Press.
- Zambrano, L., Martínez, D., & Carvajal, V. (2017). Percepción del rol del psicopedagogo en los centros educativos por parte de los docentes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 73(1), 121-139.

## Anexos

### Entrevista semi-estructurada:

#### Participante N°:

#### Edad:

#### Formación:

#### Antigüedad:

Preguntas guía, a responder por los participantes lo más completa que pudieran, expresando su opinión.

- 1)¿Podrías describir brevemente tu experiencia docente y cuántos años llevas trabajando en la institución actual?
- 2)¿Has trabajado con psicopedagogos dentro de la institución?
- 3)Si la respuesta anterior es si, ¿Podrías compartir un ejemplo de una situación en la que hayas trabajado junto al psicopedagogo?
- 4)¿Qué entiendes por el rol del psicopedagogo dentro del equipo de orientación escolar?
- 5)¿Cuál es tu percepción sobre la importancia del psicopedagogo en el contexto escolar?
- 6)¿Qué tareas crees que realiza el psicopedagogo en la escuela?
- 7)¿Cómo describirías la colaboración entre los docentes y el psicopedagogo en tu escuela?
- 8) ¿El trabajo conjunto mejora el rendimiento académico de los estudiantes?
- 9)¿Con qué frecuencia te comunicas con el psicopedagogo para discutir el progreso o las dificultades de los estudiantes?
- 10)¿Realizas consultas aisladas o trabajas en equipo con el psicopedagogo?
- 11)¿Cómo consideras que el psicopedagogo apoya a los docentes en la identificación de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes?
- 12)¿Qué estrategias o intervenciones psicopedagógicas consideras más efectivas?

13)¿Crees que el psicopedagogo proporciona retroalimentación útil para ajustar tus estrategias de enseñanza?

14)¿Has encontrado algún desafío en la colaboración con el psicopedagogo? ¿Cuáles?

15)¿Qué cambios propondrías para mejorar el trabajo conjunto entre docentes y psicopedagogos?

16)¿Consideras que tienes suficiente conocimiento sobre el trabajo del psicopedagogo?

17)¿Crees que los docentes deberían recibir más formación sobre el rol del psicopedagogo?

18)¿Cómo piensas que la presencia del psicopedagogo influye en el clima escolar y en las relaciones entre estudiantes?

19)¿Qué expectativas tienes respecto al rol del psicopedagogo en el futuro?

## Matriz de datos

CATEGORIA	PREGUNTAS RELACIONADAS	DATO	INTERPRETACIÓN
Percepciones sobre el Rol del Psicopedagogo	<p>¿Qué entiendes por el rol del psicopedagogo dentro del equipo de orientación escolar?</p> <p>¿Cuál es tu percepción sobre la importancia del psicopedagogo en el contexto escolar?</p> <p>¿Qué tareas crees que realiza el psicopedagogo en la escuela?</p>	<p>D1: El psicopedagogo apoya en la identificación de dificultades de aprendizaje.</p> <p>D2: Considera que ayuda en la planificación de estrategias personalizadas</p> <p>D3: Crea informes y realiza evaluaciones.</p> <p>D4: Colabora en la adaptación de materiales educativos.</p> <p>D5:</p>	<p>La mayoría de los docentes percibe al psicopedagogo como un apoyo clave en la identificación de necesidades de aprendizaje y en la intervención con estudiantes que presentan dificultades. Sin embargo, algunos docentes lo ven solo como un evaluador o intermediario con las familias, lo que indica cierta variabilidad en la comprensión de sus funciones.</p>

		<p>Ayuda en la integración de estudiantes con necesidades</p> <p>D 6:</p> <p>Orienta sobre estrategias pedagógicas adecuadas.</p>	
<p>Colaboración y comunicación.</p>	<p>Cómo describirías la colaboración entre los docentes y el psicopedagogo en tu escuela?</p> <p>¿Con qué frecuencia te comunicas con el psicopedagogo para discutir el progreso o las dificultades de los estudiantes?</p> <p>¿Realizas consultas aisladas o trabajas en equipo con el psicopedagogo?</p>	<p>D1:</p> <p>La colaboración es limitada, se comunica solo en casos específicos.</p> <p>D2:</p> <p>Buena relación, se trabaja en equipo para adaptar contenidos</p> <p>D3:</p> <p>Trabajo aislado; solo se consulta en casos puntuales</p> <p>D5:</p> <p>Colaboración regular en reuniones mensuales.</p>	<p>La colaboración varía considerablemente. Algunos docentes reportan una relación estrecha y trabajo en equipo, mientras que otros tienen contacto limitado o solo en casos específicos, lo que sugiere que la colaboración no está totalmente consolidada en todos los casos.</p>

		D6:  Buena colaboración, comparte estrategias regularmente	
Conocimiento y experiencia previa	¿Ha trabajado previamente con psicopedagogos en un equipo educativo?	D1: Ha trabajado con psicopedagogos en dos instituciones.  D2: No tiene experiencia previa con psicopedagogos  D3: Ha trabajado con psicopedagogos en equipo.  D4: Experiencia limitada en coordinación directa.  D5: Trabaja regularmente con un psicopedagogo.	Estas respuestas evidencian un espectro de experiencias que va desde una interacción nula (D2) hasta una colaboración regular (D5). Los niveles de experiencia afectan directamente la profundidad de las representaciones sociales que los docentes tienen sobre el psicopedagogo. Este análisis subraya la necesidad de reforzar la comunicación y la formación conjunta entre ambos profesionales para

		D6: Ha trabajado muy poco.	asegurar una mejor comprensión mutua y un trabajo más efectivo.
Percepción de la Eficacia del Trabajo Psicopedagógico	<p>Cómo consideras que el psicopedagogo apoya a los docentes en la identificación de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes?</p> <p>¿Crees que el psicopedagogo proporciona retroalimentación útil para ajustar tus estrategias de enseñanza?</p> <p>¿Qué estrategias o intervenciones psicopedagógicas consideras más efectivas?</p>	<p>D1: Considera que el psicopedagogo es fundamental para detectar y abordar dificultades de aprendizaje</p> <p>D2: Ve el trabajo psicopedagógico como apoyo útil, pero siente que es limitado en su alcance.</p> <p>D3: Percibe que el psicopedagogo realiza intervenciones valiosas, especialmente en problemas emocionales.</p> <p>D4:</p>	<p>La mayoría de los docentes reconoce el valor del trabajo psicopedagógico, especialmente en el apoyo a estudiantes con dificultades de aprendizaje y problemas emocionales.</p> <p>Algunos mencionan que el trabajo del psicopedagogo también es importante para la orientación de las familias.</p> <p>Dos docentes sienten que, aunque es útil, el trabajo psicopedagógico tiene limitaciones en cuanto al impacto o la aplicabilidad de las estrategias en el aula.</p>

		<p>Cree que el psicopedagogo ayuda a mejorar la integración de los estudiantes con necesidades.</p> <p>D5:</p> <p>Aprecia el trabajo del psicopedagogo, sobre todo en orientación familiar.</p> <p>D6:</p> <p>Siente que el psicopedagogo aporta, pero a veces las estrategias no son suficientemente efectivas.</p>	
Impacto en el contexto educativo.	¿El trabajo conjunto mejora el rendimiento académico de los estudiantes?	<p>D1:</p> <p>Considera que mejora el rendimiento académico y emocional.</p> <p>D2:</p> <p>Piensa que el impacto es limitado.</p>	Las respuestas evidencian diferentes niveles de valoración del impacto del psicopedagogo, influenciados por la experiencia previa, el contexto institucional y las

		<p>D3: Mejora notable en los casos abordados.</p> <p>D4: Es útil pero requiere más apoyo institucional.</p> <p>D5: Ayuda en problemáticas complejas puntuales.</p> <p>D6: Beneficia el desarrollo integral de los alumnos.</p>	<p>expectativas de los docentes:</p> <p>Positiva e integral: D1 y D6 destacan la influencia del psicopedagogo en el desarrollo emocional, académico y global de los alumnos.</p> <p>Circunscrita a casos específicos: D3 y D5 valoran su impacto en problemas puntuales o complejos, lo que podría reflejar experiencias limitadas.</p> <p>Con reservas: D2 y D4 muestran percepciones más críticas, señalando la necesidad de mayores recursos o reconociendo un impacto restringido</p>
Expectativas de Formación	¿Consideras que tienes suficiente	D1: Siente que necesita más	Varios docentes indican que

	<p>conocimiento sobre el trabajo del psicopedagogo?</p> <p>¿Crees que los docentes deberían recibir más formación sobre el rol del psicopedagogo?</p>	<p>información sobre el rol del psicopedagogo</p> <p>D2: Conoce lo básico, pero le gustaría más formación.</p> <p>D3: Considera que debería haber talleres sobre el rol.</p> <p>D4: Cree que los docentes deberían tener formación constante.</p> <p>D5: Desea entender más sobre intervenciones psicopedagógicas.</p> <p>D6: No considera que necesite más formación, le parece suficiente.</p>	<p>necesitan más formación para comprender mejor el rol del psicopedagogo y cómo colaborar eficazmente. Otros, en cambio, consideran que la capacitación actual es suficiente, aunque esta opinión es minoritaria.</p>
<p>Desafíos en la Colaboración</p>	<p>¿Has encontrado algún desafío en la colaboración con el</p>	<p>D1:</p>	<p>Varios docentes mencionan la falta de tiempo o la carga</p>

	<p>psicopedagogo? ¿Cuáles?</p> <p>¿Qué cambios propondrías para mejorar el trabajo conjunto entre docentes y psicopedagogos?</p> <p>¿Cómo piensas que la presencia del psicopedagogo influye en el clima escolar y en las relaciones entre estudiantes?</p>	<p>Encuentra poca oportunidad de interacción directa debido a la carga de trabajo de ambos.</p> <p>D2: Siente que la comunicación es esporádica y que eso afecta el impacto del trabajo conjunto.</p> <p>D3: La colaboración es limitada; se requieren más reuniones para definir estrategias conjuntas.</p> <p>D4: Menciona que la falta de tiempo es un obstáculo para una colaboración más constante.</p> <p>D5: Encuentra difícil aplicar sugerencias del psicopedagogo por falta de</p>	<p>laboral como un obstáculo para una colaboración fluida.</p> <p>Algunos docentes resaltan la falta de oportunidades para definir estrategias conjuntas y la dificultad en la aplicación de las sugerencias debido a la falta de formación específica.</p> <p>En ciertos casos, las diferencias en los enfoques o metodologías crean tensiones, afectando la efectividad del trabajo colaborativo.</p>
--	---	--	---

		<p>formación específica en el tema.</p> <p>D6:</p> <p>Considera que las diferencias de enfoque dificultan el trabajo en equipo.</p>	
--	--	---	--